



**Universidad
Zaragoza**

Trabajo Fin de Grado

**Banco de actividades de animación a la lectura a través de
la música. Una estrategia didáctica para la animación a la
lectura.**

Autora

Ana Pilar Burmester Quintero

Directora

Dra. Cristina Del Moral Barrigüete

Facultad de Educación

2014/2015

RESUMEN

Los lenguajes verbal y musical han mantenido una estrecha vinculación a lo largo de la historia, que se ha reflejado en incontables creaciones artísticas. Este Trabajo de Fin de Grado pretende dar respuesta a esa necesidad, cada vez más acuciante de aplicar un modelo didáctico intertextual en las aulas en el área de Lengua castellana y música. Teniendo en cuenta la importancia de la lectura en el desarrollo de los alumnos en edad de cursar la etapa de Educación Primaria y la notable falta de comprensión lectora en los centros escolares, se propone un proyecto de Animación a la lectura para que los alumnos adquieran un buen hábito lector. La música, el juego y la creación serán las herramientas necesarias para llevar a cabo dicha tarea.

En lo que refiere a la parte teórica, se trata de aplicar los conocimientos teóricos previos a través de una serie de actividades enfocadas a quinto curso de Educación Primaria, que pretenden interesar y motivar al alumnado, convirtiendo la literatura en algo lúdico y divertido. Para ello el docente desempeñará un papel clave en dicho aprendizaje, convirtiéndose en mediador entre el niño y la literatura.

Palabras clave: literatura infantil; música; educación literaria; taller literario; animación a la lectura; escritura creativa.

Índice

1. Introducción y justificación	7
2. Fundamentación teórica	13
2.1. Música y literatura	13
2.1.1. La música y el niño	14
2.1.2. Música y literatura: dos artes interrelacionados	14
A) El ritmo y el tono	17
B) Conciertos didácticos	20
2.2. Enseñanza de la literatura en la etapa de Educación Primaria	23
2.2.1. Literatura infantil y juvenil	23
2.2.2. La narrativa infantil como género literario: cuentos populares	27
2.2.3. La poesía infantil como género literario	29
2.3. Animación a la lectura	31
2.3.1. Animación a la lectura: objetivos y estrategias	31
2.3.2. El papel del niño en el aprendizaje: motivación e interacción	33
2.3.3. La importancia del mediador	34
2.3.4. Adecuación literaria según las etapas del desarrollo	37
3. Propuesta didáctica.....	41
3.1. Introducción	41
3.2. Objetivos	43
3.3. Contenidos	44
3.4. Contribución al desarrollo de las competencias	48
3.5. Metodología individual y cooperativa	50

3.6. Evaluación	53
3.7. Atención a la diversidad	56
3.8. Banco de actividades	57
A) Narrativa a través de la música	57
B) Poesía a través de la música	64
3.9. Temporalización	71
4. Conclusiones y valoración persona l	73
5. Referencias bibliográficas	77
5.1. Documentos legislativos	82
5.2. Material audiovisual	82
6. Anexos	85

*“No hay espectáculo más hermoso
que la mirada de un niño que lee”*

Günter Grass

1. INTRODUCCIÓN Y JUSTIFICACIÓN

El presente Trabajo final de grado (TFG) del curso adaptación a Grado de educación Primaria, que lleva por título *“Banco de actividades de Animación a la lectura a través de la música”* configura un proyecto de animación a la lectura para acercar la literatura y la música de forma lúdica y creativa al alumnado de educación primaria. Se pretende provocar y promover el interés por la lectura eligiendo textos motivadores y adecuados que susciten su interés con ayuda de la música.

Este trabajo surge como reflexión de las experiencias vividas en el aula como docente de Educación Primaria. Numerosos estudios, artículos e informes nos advierten del notable descenso del rendimiento escolar en los últimos años, especialmente en la lectura. Estos datos, junto a la experiencia personal en contacto directo con el aula, ponen de manifiesto la necesidad de dedicar parte de nuestro tiempo como docentes a ahondar en el desarrollo del hábito lector, ya que para el individuo, la lectura constituye una de las destrezas básicas para su desarrollo personal y social.

La idea de trabajar la lectura a través de la música, surge como una idea alternativa y original a las técnicas y metodologías utilizadas más comúnmente en las aulas. Como especialista de música y desde la experiencia con alumnos de Educación Primaria, hemos visto y experimentado de primera mano los beneficios que puede aportar la música al desarrollo intelectual, auditivo, sensorial, del habla y motriz de los niños. Al

trabajar con audiciones, bailes o canciones, los alumnos pierden la vergüenza, se sienten libres y contentos, sintiendo una motivación que les beneficia en la adquisición de nuevos aprendizajes. Como apuntan Aldeguer y Leganés Lavall (2012) “la experiencia musical activa la imaginación y la creatividad, construyendo el fundamento desde el cual actúan los procesos de cognición: percepción, atención, memoria, inteligencia, pensamiento y lenguaje.” (p. 129).

La música aporta múltiples beneficios en las etapas más tempranas del desarrollo. El aprendizaje del habla se ve apoyado a través de canciones infantiles, en las que las sílabas son rimadas y repetitivas. La concentración, la memoria y la expresión corporal se ven estimuladas con la música. El control rítmico del cuerpo del niño aumenta, al adaptar su movimiento corporal a los ritmos de diferentes obras, mejorando así su coordinación y conducta. También Levitin (2006) ha demostrado que “mediante el uso de la Música nuestro cerebro produce un aprendizaje acelerado y significativo.” (pp.181).

Ritmo, repetición, memoria, expresión y, por supuesto, emoción, son conceptos aplicables a la forma de vivenciar la música, pero estos términos también tienen mucho que ver con la literatura. Así que por qué no aunar ambas, música y literatura, y trabajarlas en el aula de forma didáctica y lúdica.

El objetivo de este trabajo es hacer uso de la música para trabajar de forma interdisciplinar la animación a la lectura, originar y estimular el interés y conseguir crear así en el alumno un ideal de lectura. Para conseguirlo proponemos un banco de actividades, en el que se trabajaremos tanto narrativa como poesía, es decir, cuentos y poemas. La propuesta que aquí planteamos, se basa en el disfrute de ésta a través de

diferentes actividades y metodologías, que gracias a su originalidad, se espera que ayuden a despertar en los alumnos el gusto por la lectura.

La elección de este tema se ve también influenciada por la certeza de que es importante que los alumnos se familiaricen con la literatura desde el aula, por los valores y beneficios que ésta comprende y las emociones y el placer que puede llegar a producir. Aunque el contacto con la literatura comienza ya, normalmente, en el hogar a través de cuentos e historias, será necesario potenciar el interés por ella en la escuela (Martín Vegas, 2009).

Muchos son y han sido los autores que han estudiado y analizado la literatura infantil y juvenil desde sus comienzos, y muchos los usos que se le ha dado a lo largo de la historia variando los fines didácticos. Desde la literatura de la Francia ilustrada del siglo XVIII con claras intenciones didácticas pensadas para adoctrinar moralmente a los hijos de las clases acomodadas, pasando por la psicología analítica con Bruno Bettelheim que hizo uso de los cuentos populares para ayudar terapéuticamente a niños traumatizados por su experiencia en los campos de concentración nazi, hasta Teresa Colomer (2010) que sostiene que la literatura infantil debe ser, y verse, como literatura, y que las principales funciones de estos textos son: a) iniciar el acceso al imaginario compartido; b) desarrollar el dominio del lenguaje; c) ofrecer una representación articulada del mundo que sirva como instrumento de socialización de las nuevas generaciones.

Otra de las razones que nos han llevado a la elección de este tema es la fuerte creencia personal, respaldada por el soporte teórico de autores como Colomer, Cerrillo o Meek de que la literatura debe estar presente en los niños desde edades muy tempranas. La educación literaria tiene un gran potencial educativo ya que leer en la infancia, ayuda al desarrollo de la imaginación, a la expresión de emociones y sentimientos de forma

placentera y significativa. Así mismo, la música, como ya se ha anotado anteriormente, también puede ejercer una influencia positiva en el desarrollo cognitivo, intelectual, psicológico y creativo de los niños.

Como hemos señalado ya, uno de los objetivos de este trabajo es dar importancia a la actividad lectora y potenciarla en las aulas, con la ayuda de la música, atendiendo al desarrollo cognitivo del lector y dotándole de un carácter lúdico que le motive y estimule. Para ello elaboraremos una propuesta didáctica, en la que recopilaremos diferentes técnicas y actividades de animación a la lectura para el curso de 5º de Educación Primaria, para que a través de variadas narraciones y poesías hagan de la lectura y escritura un acto placentero y valorado por el alumnado.

Estas actividades son perfectamente viables para llevar a cabo en un aula, ya que han sido diseñadas y desarrolladas atendiendo a los objetivos, contenidos, metodología y competencias del currículo. Para su planteamiento, se han aplicado los conocimientos adquiridos durante el grado actual, con un enfoque comunicativo y de aprendizaje constructivista y significativo.

El trabajo consta de dos partes diferenciadas pero al mismo tiempo, relacionadas entre sí. En primer lugar consta de una parte teórica, la cual se estructura en diferentes apartados que hacen referencia a la relación existente entre música y literatura, la enseñanza de la literatura en la etapa de educación primaria y qué es, en qué consiste y cómo trabajar la animación a la lectura.

En segundo lugar, consta la presentación detallada de una propuesta de intervención educativa centrada en diferentes actividades de animación a la lectura a través de la música. Este proyecto ha sido diseñado teniendo en cuenta un contexto escolar

hipotético correspondiente a la etapa de 5° de Educación Primaria, cuya finalidad será la de iniciar a los alumnos en el excitante mundo de la literatura y la música.

2. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

2.1. Música y literatura

La realidad educativa que se nos presenta hoy en día puede ocasionar motivos de preocupación a la vista de que ciertas prácticas, consideradas fundamentales en la formación del alumnado, no se han alcanzado correctamente o ejercitado en la forma conveniente. Es un ejemplo de ello la lectura y la audición musical, prácticas que el profesorado debería desarrollar en las materias de literatura y música, respectivamente, durante el grado.

Al igual que la literatura, la música es una forma de expresión que contribuye a mejorar las habilidades de comunicación del sujeto, desarrollando capacidades como la memoria, la concentración, la empatía o la atención. Además, alimenta la imaginación, modifica el cerebro y ayuda a progresar.

La literatura como parte de la educación y como base para el desarrollo de las personas, la encontramos fundamental en cualquier ámbito personal, pero más aún en el ámbito infantil teniendo en cuenta la facilidad que poseen los niños para aprender y absorber información. A través de la lectura se desarrollan las competencias comunicativa y literaria que se adquieren y se mejoran. Algunas de las competencias clave, como la de aprender a aprender o conciencia y expresiones culturales, se enmarcan en diversas áreas, pero con la literatura, se refuerzan. Además, otras como la competencia social y cívica, o la de comunicación lingüística, son explotadas gracias a géneros específicos de la literatura, como puede ser la poesía o el teatro, donde se pone de manifiesto la expresión oral y corporal.

2.1.1. La música en el niño

Ha tenido que transcurrir mucho tiempo en la historia de la humanidad para lograr recuperar la conciencia del valor de la música en la formación del niño. Pensadores como Platón, San Agustín, Lutero, Calvino o Goethe ya sustentaron su importancia dentro de la educación.

Los más destacados pedagogos también resaltaron el papel insustituible de la música en la formación de la personalidad infantil, entre ellos destacan Rousseau, Pestalozzi, Froebel y María Montessori (Willems, 2002).

En los tiempos más recientes se ha dado finalmente un impulso a la existencia de la música en la educación formal, y a la mejora de los métodos de enseñanza que van dirigidos a los niños desde muy temprana edad. Así, esta educación musical surge como necesidad dentro del desarrollo integral del niño, ya que tanto pedagogos como psicólogos estudiosos de la conducta del mismo, han demostrado el impacto que ejerce sobre su personalidad. (Willems, 2002).

2.1.2. Música y literatura dos artes interrelacionados

A lo largo de la historia encontramos diversos ejemplos de cómo los lenguajes verbal y musical han mantenido una estrecha relación: óperas, Lieder, poemas musicados, poemas sinfónicos, cuentos musicalizados o novelas con procedimientos estructurales musicales entre otros. Numerosas obras literarias han sido referencia de compositores para la creación de diferentes ambientes o temáticas, así como numerosas obras musicales lo han sido a su vez para la creación de obras literarias (Vicente Yagüe, 2013, pp. 29-30).

En la mitología clásica, Apolo era dios de las artes poéticas y musicales, representadas por musas que servían de inspiración tanto a escritores como a músicos, y Orfeo combinó ambas partes para amansar a las fieras y salvar a los argonautas del canto de las sirenas.

La literatura, en sus orígenes, tuvo un carácter oral y la poesía nació unida a la música. Ya en el teatro griego, los textos de Esquilo o Sófocles se representaban con un coro situado en la orquesta, enfrente del escenario donde actuaban los actores (Nebot, 2011, pp. 2-3).

Las jarchas, las cantigas de amigo o los villancicos son algunas de las primeras manifestaciones de la literatura española que encontramos. A modo de canciones populares se transmitían por medio del canto o el recitado, acompañado por melodías, bailes y danzas. Así mismo, los cantares de gesta, interpretados por juglares, personas que erraban de aldea en aldea ganándose un precario sustento con el canto y divirtiéndose al público, cantaban, tocaban y bailaban al son de canciones compuestas por otros o tomadas de dominio común a la música popular, alterándolas o elaborando versiones propias sobre la marcha.

Del mismo modo, la lírica culta de los trovadores y troveros había sido compuesta para ser cantada e interpretada acompañada de música en círculos generalmente aristocráticos. En lo que al género literario concierne, la sustancia poética y musical de las canciones de trovadores y troveros a menudo no era profunda, pero las estructuras formales muestran gran variedad e ingenio. Baladas sencillas y baladas de estilo dramático, algunas destinadas a ser escenificadas. Canciones de amor, canciones sobre temas políticos y morales, y otras cuyos textos trataban debates o disputas, con

frecuencia sobre algún asunto de amor caballeresco o cortesano (Grout y Palisca, 2006, pp. 95-99).

En el Renacimiento cabe destacar un género que se desarrolló principalmente en Alemania, aunque menor, no menos importante, la musicalización de versos clásicos latinos como, por ejemplo, de las Odas de Horacio. Estas piezas estaban escritas en estilo estrictamente declamatorio, de sucesiones de acordes, con un ritmo regido por la combinación de valores de notas largas y breves, en exacta correspondencia con las sílabas largas y breves de la poesía clásica. En ocasiones, estas obras servían para la enseñanza en los cursos de literatura clásica (Grout y Palisca, 2006, pp. 280-283).

El vínculo entre música y literatura lo encontramos también en la ópera, que se ha nutrido de la literatura desde sus inicios. Ejemplo de ello lo encontramos en Verdi, quien se inspira en Shakespeare para sus óperas *Macbeth* y *Otelo*.

Ya en el siglo XX aparecen poemas de autores conocidos, musicados. Desde letrillas de Quevedo, fábulas de Iriarte y Samaniego hasta poemas de García Lorca, entre otros (Nebot, 2011, pp. 2-3).

La estrecha relación existente entre música y literatura, lleva a preguntarnos si ésta puede ser tratada como lenguaje. A continuación, en la siguiente tabla¹, podemos observar las muchas características comunes que ambas comparten.

¹ ESCOBAR MARTINEZ, M^a. D. (2013) “*Lenguaje, música y texto: análisis de una relación interdisciplinar*”. Universidad de Murcia.

Lenguaje	Música
Común a todos los seres humanos	Común a todos los seres humanos
Surge en la infancia y se perfecciona con la práctica	Surge en la infancia y se perfecciona con la práctica
Sirve para comunicar	Sirve para comunicar
Se compone de: Fonética Sintaxis Semántica	Se compone de: Sonidos Estructuras Significados

Según queda reflejado en la tabla, se hace referencia a tres componentes esenciales que parecen comunes tanto al lenguaje como a la música, son los conceptos de fonética-sonidos, sintaxis-estructuras y semántica-significados.

A) El ritmo y el tono

Tal y como apunta Brown (1987, pp. 21) “both, music and literature are presented to the intellect and the emotions by means of sound, the principal difference being that musical sound is used only for itself and the sound of literature have external significance”².

Dos conceptos clave que caracterizan a cualquier obra musical son el *ritmo* y el *tono*. Si nos centramos en el “ritmo” nos encontramos ante un término universalmente reconocido, pero a su vez difícil de definir en su totalidad. El término “ritmo” es aplicable a las relaciones de movimiento ya se traten de sonido o de movimiento

² Música y literatura se presentan al intelecto y a las emociones a través del sonido, la principal diferencia es que el sonido musical se usa sólo para sí mismo y el sonido de la literatura tiene significado externo. (La traducción es de la autora de este TFG).

corporal, y también a las relaciones estáticas de las artes visuales. Teniendo en cuenta lo anterior, nos centraremos en la primera interpretación, concretamente el ritmo como la relación de movimiento del sonido.

El ritmo en su definición más amplia debe ser definido como cualquier relación inteligible y organizada entre los elementos individuales de una serie de sonidos o movimientos, cuya relación se organiza con respecto a su importancia y duración. La repetición de un patrón es lo que ocurre en la poesía, mientras que la no repetición de patrones es la que define a la prosa.

En poesía, el ritmo hace referencia a la forma en que los poetas arman sílabas tónicas y átonas de un verso. La repetición de este ritmo en las sucesivas líneas, crea cierta musicalidad. Se habla en términos de métrica, es decir, se hace referencia al largo del verso.

Sin embargo, el ritmo no está presente únicamente en este género literario. En la narrativa, escrita en prosa, también podemos hablar de ritmo. “The no-repetition of a set of pattern is implied”³.

Las acciones de un buen tenista son rítmicas en cuanto que forman un patrón de movimiento, esfuerzo, relajación, pero los intervalos de tiempo, el número de pasos y la duración de los golpes, forman un patrón no rítmico o repetido. Así mismo, pasa con la buena prosa, tiene cierto “swing” que la diferencia de la mala prosa, pero el intento de analizar y reducir esos ritmos al conjunto de patrones identificables es tan poco convincente como laborioso (Brown, 1948).

En lo referente al “tono” o entonación, advertimos su importancia en la música, así como en la literatura. En el habla, la prosodia es la que otorga al sonido el valor

³ (Brown, 1987) La no repetición de una serie de patrones va implícito.

lingüístico, contrastivo confiriéndole sentido al discurso. Estos contrastes son sistemáticos, como lo son también otros contrastes en la gramática. Su función es cohesionar e integrar, dividiendo el hilo fónico en parcelas, de tal modo que el receptor recibe el mensaje como una sucesión de oleajes. Así, en comparación con la música, en literatura la entonación es menos importante, si bien es cierto que el autor no puede ejercer ningún tipo de control sobre las relaciones de tono que van a emplear los lectores, el único es el ejercido por las inflexiones generales de la lengua hablada.

Observamos que tanto el ritmo como el tono son características compartidas en música y en literatura. Las sensaciones que nos transmiten el conjunto de ritmo, acento, melodía y armonía que caracterizan a una pieza musical, son comparables a las características que definen a un texto, entonación, ritmo y acento, ya se trate de un texto escrito en prosa o en verso. Son en estas sensaciones y emociones en las que se va a basar la elección de la música para el texto o el texto para la música, en la emoción que despierta y contagia una obra musical por la particularidad que la define.

Muchos han sido los intentos por acercar a los más jóvenes estas dos artes expresivas, música y literatura. Sin embargo, el arte musical se desarrolla, a diferencia de otras manifestaciones artísticas, en el tiempo. La música es invisible e intangible, necesita del oído para que el mensaje pueda ser transmitido. Como todo lenguaje es un proceso comunicativo en la doble vertiente de expresión y percepción.

De esta inquietud por dar a conocer a los más jóvenes música y literatura, surgen nuevas estrategias para despertar el interés de los niños por la música, necesidad que llevó hace ya dos siglos a la aparición de los conciertos didácticos, la presentación de la música a través de la literatura.

B) Conciertos didácticos

Los conciertos didácticos, surgidos como consecuencia de un poderoso movimiento educativo surgido a finales del siglo XIX, se extiende hasta después de la segunda guerra mundial, con la Escuela Nueva con autores como Freinet, J. Dewey, Kerschensteiner, Montessori y Decroly entre otros. En la educación musical, surge la idea de una alfabetización musical a partir de la intuición, el disfrute y el placer de aprender y crear. Se busca la interdisciplinariedad educativa, estimulando la exploración de los procesos psicológicos que afectan a la educación musical.

En un principio, los conciertos didácticos van dirigidos a un pequeño sector de niños y jóvenes, con el fin de distraer y agradar antes de comenzar con el aprendizaje instrumental. En estos conciertos se interpretan obras compuestas expresamente para niños como *El cuarto de los niños*, de Modest Mussorgsky; *Álbum para la juventud* y *Kinderszenen*, op.15 de Robert Schumann; *Miniaturas*, de Enrique Granados; los ballets *El Cascanueces*, *La Bella Durmiente* y *El Lago de los Cisnes*, de Pytor Ilyich Tchaikovsky; *Jeux d'Enfants*, de Georges Bizet o la *Sinfonía de los Juguetes*, Leopold Mozart. Pero pronto este tipo de conciertos, incluyen obras escritas expresamente para los niños, adaptaciones musicales de cuentos populares o nuevas historias con música, texto y un narrador acompañado por la orquesta (Grout, 2006).

Una de las primeras composiciones escritas para niños con una clara función educativa es el famoso cuento sinfónico *Pedro y el Lobo*, de Serguéi Prokófiev (1936), encargo de Natalya Sats, directora del Teatro Infantil de Moscú. Se trata claramente, de un intento por aunar música y texto literario dirigido a un público muy poco habitual en la época, los niños.

No obstante, este no es el primer intento, ya que encontramos otras obras compuestas con anterioridad como *El Patito Feo*, basada en el famoso cuento para niños de Andersen o *Los Cuentos de la Anciana Abuela*. También las encontramos posteriores, una colección de piezas para piano, titulada *Música para niños*, así como su adaptación para orquesta, *Día de Verano* y el ballet de *La Cenicienta* basado en el tradicional cuento de hadas, recopilado por Charles Perrault (1697).

A estas obras les suceden otras de muchos autores dispares basadas en la misma estructura cuento – música: *El sastrecillo valiente* de T. Harsanyi, *El elefante Babar*, de F. Poulenc, *Piccolo, Saxo y compañía*, de Brousolle, y Pop, *El toro Fernando*, de A. Ridout.

El objetivo de estas obras nace como el acercamiento de los niños a la música y a las salas de concierto. Es la primera vez que interviene un narrador con un libreto establecido y cada personaje del cuento se corresponde con un instrumento y un Leimotiv⁴. Se trata de acercar la música a través de la literatura, de los cuentos e historias populares por todos conocidas, lo que genera una buena acogida por su público, los niños.

⁴ Tema musical y recurrente en una composición.

2.2. Enseñanza de la literatura en la etapa de Educación Primaria

“Para que la literatura infantil no caiga sobre los niños como algo externo a ellos, o como una tarea fastidiosa sino que, por el contrario, surja y viva con ellos para ayudarles a crecer y a desarrollarse en un plano más elevado, hemos de lograr una íntima vinculación de imaginación-juego-libro.”

(Gianni Rodari, 1977, p. 30)

2.2.1. Literatura infantil y juvenil

Los diseños curriculares del área de lengua en Educación Primaria proponen como objetivo básico la *“adquisición y mejora de la competencia comunicativa”*. De un modo paralelo, respecto a la enseñanza de la literatura el objetivo básico es la *“adquisición y mejora de la competencia literaria”*, un grado de competencia literaria que se adecúe a la edad y el nivel de los alumnos de esta etapa. Hoy en día la competencia lingüística se entiende dentro de la competencia comunicativa como la capacidad de expresarse de forma apropiada en cualquier situación y teniendo en cuenta a los interlocutores y su relación entre ellos.

El término de literatura infantil y juvenil, se ha visto rodeada a lo largo de la historia de múltiples interrogantes que cuestionan su definición, sus límites, así como sus relaciones con los demás campos de creación y del saber, llegando a cuestionar su legitimidad.

La primera dificultad la encontramos en que es un concepto difícil de definir, ya que se trata de un término impreciso basado en la indefinición y vinculado a varios factores. Literatura infantil y juvenil (LIJ) puede atender a la definición de aquella literatura escrita por niños, fundamentalmente en el campo de la literatura dramática, donde teatro

infantil es frecuentemente considerado sinónimo de teatro representado por niños. Puede también, por otro lado, hacer referencia a la literatura protagonizada por niños (Borda Crespo, 2015).

Estas dos acepciones son, como mínimo, cuestionables o matizables. En principio, no habría inconveniente en incluir dentro de la definición de LIJ a las producciones creadas por los niños, siempre y cuando se tenga en cuenta que éstas no la definen en su totalidad. En lo referente a la segunda definición, es remarcable la cantidad de obras protagonizadas por niños o adolescentes que no entrarían a formar parte del ámbito de la LIJ, como podría ser el caso del *Lazarillo*, entre otros. Del mismo modo, puede observarse cómo los protagonistas de este tipo de literatura no son siempre niños o adolescentes (Gómez del Manzano, 1987; Díaz-Plaja/Postigo, 1993).

Entonces, ¿qué es la literatura infantil y juvenil? Según autores como Rubió la literatura infantil “es aquella rama de la literatura de imaginación que mejor se adapta a la capacidad de comprensión de la infancia y al mundo que de verdad les interesa” (cit. por Rovira, 1988, p. 421). Es aquella literatura destinada a los niños como lectores, oyentes o espectadores; centra la atención en el papel del receptor; conecta con los aspectos más interesantes de la estética de la recepción, destacando la expresión “que mejor se adapta” evitando así la afirmación de que la LIJ ha sido creada “especialmente para”; y finalmente, Rubió la identifica como pertenencia a una “rama” y no a un mero género dentro de la literatura.

Ambas, literatura infantil y juvenil, pueden ser tratadas como sinónimos, pero sin embargo puede existir a su vez una distinción clara. La LIJ “respondería a los gustos e intereses de los jóvenes y se adaptaría a su capacidad de comprensión.” (Rovira, 1988, p. 421). Así, podemos definir la LIJ como la concebida expresamente para un lector no

adulto, no sólo con un fin didáctico, sino también en lo referente a temas, personajes que les gusten, formatos más atractivos (paratexto) y un léxico adecuado.

La evolución histórica que ha sufrido la LIJ a lo largo de la historia ha contribuido a que la literatura infantil posea unos objetivos específicos, desempeñe sus propias funciones y haya podido así delimitarse. Objetivos de carácter afectivo, que al niño le guste la lectura; cognitivo, que aprenda nuevos conceptos e ideas a través de textos: metalingüísticos, en lo concerniente a la morfosintaxis; y transversales, tratando diferentes y variados temas por medio de la lectura.

Una de las funciones a las que atiende la literatura infantil es la de contribuir en la formación del imaginario colectivo. En la formación del imaginario colectivo intervienen numerosos estímulos y aprendizajes que adquirimos por medio del cine, la música, la pintura, publicidad, los medios de comunicación, la educación escolar y, por supuesto, la literatura. En las edades más tempranas, la literatura infantil.

La literatura infantil y juvenil contribuye también a la construcción de la personalidad y al proceso de maduración personal.

Este es precisamente el mensaje que los cuentos de hadas transmiten a los niños, de diversas maneras: que la lucha contra las serias dificultades de la vida es inevitable, es parte intrínseca de la existencia humana; pero si uno no huye, sino que se enfrenta a las privaciones inesperadas y a menudo injustas, llega a dominar todos los obstáculos alzándose, al fin, victorioso. (Bettelheim, 1977, p. 15 y 16)

así como a la socialización cultural, a la transmisión de valores sociales, estereotipos e ideologías y a la adquisición de las formas literarias.

A través de los primeros cuentos e historias que el niño recibe, va adquiriendo de forma gradual e inconsciente las características formales de la historia o cuento, es decir,

adquiere el esquema narrativo y desarrolla una serie de expectativas sobre los personajes (Colomer, 2010). A través de las repeticiones, rimas, adivinanzas, trabalenguas, canciones o poemas, va percibiendo ciertas características formales y recursos propios del género narrativo de los cuentos.

Al igual que la literatura para adultos, la literatura infantil contribuye también a la ampliación de la experiencia, permite ampliar de modo imaginativo o virtual su experiencia vital reducida. A través de la lectura se conocen otros lugares y tiempos, personajes y aventuras que nos están negadas en la vida cotidiana.

Los niños necesitan también un tipo de literatura que extienda su imaginación y sus habilidades perceptivas más allá de sus límites actuales y, tal vez a los pocos años, los niños y niñas puedan tener ya más interés en explorar un animal extraordinario que uno normal. Los mejores libros son aquellos que establecen un compromiso entre lo que los niños pueden entender solos y lo que pueden comprender a través de un esfuerzo imaginativo que se vea suficientemente compensado. (Colomer, 2010, p. 18).

Todo ello puede desarrollarse gracias a la intertextualidad de la literatura, que según autores como Cervera (1984) es “la forma de literatura que integra todas las manifestaciones y actividades que tienen como base la palabra, con finalidad artística o lúdica y que interesan al niño” (p.15).

Además de las potencialidades ya mencionadas, la literatura infantil puede tener otras utilidades adicionales, por ejemplo, contribuir a la mejora de la comprensión lectora, así como desempeñar un importante factor de motivación en el aprendizaje de la lecto-escritura.

2.2.2. *Narrativa infantil como género literario: cuentos populares*

En el último siglo se ha desarrollado un considerable crecimiento en la producción de obras de la literatura infantil y juvenil, las cuales se han visto afectadas por los innumerables cambios en las características, contenidos y valores que pretenden transmitir.

La primera constatación sobre los géneros literarios de la narrativa infantil y juvenil aparecida desde finales de los años setenta es que se trata de una literatura eminentemente fantástica. La reformulación de la fantasía se ha realizado, en gran parte, a partir de la modificación de los modelos literarios propios del folclore. Los cuentos populares se han convertido en un soporte para la elaboración de variantes más complejas o más próximas a las corrientes literarias actuales. Su uso abarca una infinidad de temas e incluye muchos otros géneros de la narrativa actual, de manera que los nuevos cuentos de estilo popular sirven tanto para reivindicar valores en auge, como el feminismo, por ejemplo, como para suministrar de elementos tradicionales el juego desmitificador emprendido por la literatura infantil o para reformular en sus parámetros una gran parte de la narración de aventuras (Colomer, 1998).

Estos cuentos populares que encuentran su origen en cuentos de tradición oral característicos de una sociedad presumiblemente analfabeta, “han formado parte de una cultura que ha vivido en paralelo a la de la literatura legitimada, bien como una manera de divertirse o de conocer de una parte de la sociedad a la que hemos acordado llamar pueblo” (Lluch, 2007, p. 19). Los cuentos de Perrault y de Grimm no fueron pensadas como narraciones infantiles, muy por el contrario, no pretendían que sus libros fuesen leídos por niños. Según afirma Zipes (1994), Perrault estaba más interesado en demostrar que el folclore francés podía ser adaptado a los gustos de la alta cultura

francesa y usado como nuevo género artístico para el proceso civilizador francés. “Perrault tomó sus relatos de la tradición oral del pueblo, pero los adaptó al gusto sofisticado de los cortesanos, quienes eran al menos parcialmente los destinatarios de su primera versión” (Pisanty, 1995, p. 61).

De todas las narraciones que pasaron de la tradición oral al papel escrito, solo una parte han llegado a convertirse en literatura para niños. Los motivos han sido diversos: por un lado, las historias que formaban parte de la oralidad y de una cultura reducida pasan de pronto a formar parte de la escritura, y con ella, de una literatura y una cultura alfabetizada, por lo que los cuentos se transforman y dirigen a un público ahora letrado, funcionando así la escritura y filtro ideológico como iguales; por otro lado, el paso de la oralidad a la literatura escrita implica la formalización de una versión frente a la exclusión de otras.

Obras como las de los autores Charles Perrault, Jacob y Wilhelm Grimm o Christian Andersen entre otros, han permanecido hasta nuestros días y se han convertido en “clásicos” de la literatura. Desde el siglo XX, autores como Roald Dahl, o el español Carles Cano en la actualidad, han versionado y modificado estos clásicos de la literatura infantil modernizándolos y jugando con las características estereotipadas de estos. Cuentos versionados, que transmiten unos valores renovados, mostrando el conflicto como parte inevitable de la vida y tratando nuevos temas como la minusvalía, el acoso escolar, la raza, la opción sexual o la muerte (Colomer, 2010).

En lo referente a las características formales, hoy en día encontramos también una gran diversidad de géneros, recursos literarios, estilos y calidades.

2.2.3. *Poesía infantil como género literario*

La lírica es la poesía por excelencia, aunque desde hace algún tiempo venimos refiriéndonos a ella como Poesía, sin necesidad de precisar que se trata de poesía lírica (Cerrillo y Luján, 2010). La estructura externa es la que otorga la peculiaridad que la diferencia respecto a otros géneros, el uso del verbo frente a la prosa.

El verso en poesía, así como la melodía en la música, impone el ritmo del lenguaje. El cómputo silábico, la rima, las combinaciones de versos, las pausas o encabalgamientos son los elementos que determinan el ritmo musical en el poema. Aunque desde diferentes perspectivas, tanto para J. R. Jiménez como para D. Alonso, el ritmo poético es la cualidad esencial del discurso poético.

Basándonos en el libro ya mencionado, *Poesía y educación poética* de Cerrillo y Luján (2010, pp.15-19), vamos a precisar las características de la poesía fijándonos en las características formales, de contenido y de enunciación.

La poesía se caracteriza por su discurso poético sin una forma de enunciación definida. Por ello puede hacer uso del diálogo o de la narración para sus propios fines, como es así el caso de narraciones dialogadas tales como, por ejemplo, *La Celestina*.

A la hora de definir un género, el nivel de contenido es el que menos capacidad tiene de determinarlo, pues la poesía no posee como contenido principal la presentación de unos hechos o el desarrollo de un acontecimiento. Se trata de la belleza o del sentimiento estético a través de la palabra. Sin embargo, está claro que la poesía, en general

“tiene un origen personal, es decir, el poeta sugiere, transmite, evoca, recuerda,
(...) emociones, sentimientos, ideas, inquietudes, sensaciones, miedos, sueños,

pasiones (...) a los lectores de los poemas con una dimensión universal, más allá de un espacio y un tiempo determinados” (Cerrillo y Luján, 2010, p.29).

Lo que distingue a la lírica frente a otros géneros literarios es su estructura externa, es decir, el uso del verso frente a la prosa, un verso que impone, al ritmo del lenguaje, la disciplina de normas fijas. Aunque en ocasiones, podemos encontrar la poesía donde no cabría esperarla prueba de que “la definición de lo poético tiene que ver con el carácter de totalidad que tiene el texto lírico pues podemos hallar poesía allí donde al lector se le impone una totalidad caracterizada por una esencial complejidad lingüística.” (2010, p.24).

Características como brevedad e intensificación de la palabra son las que definen a la poesía, según apuntan Cerrillo y Luján: “Podríamos entonces decir que es poético o lírico un texto que es capaz de mantener el interés del lector por la intensidad del lenguaje durante un tiempo breve.” (2010, p. 20).

2.3. Animación a la lectura

“Un niño que no lee, que no sabe leer, se quedará sin un montón de amigos, crecerá con un vocabulario pobre, se comunicará mal, su geografía estará limitada, su tiempo no tendrá puntos de fuga hacia lo que fue o lo que pueda ser, no conocerá más que aquellos lugares, aquellas horas en las que haya puesto sus zapatos, será, por falta de imaginaciones, un hombre incompleto.”

(Farias, 2002, p. 74)

2.3.1. Animación a la lectura: objetivos y estrategias

Si atendemos a todo aquello que podemos llevar a cabo de forma personal o institucional para promover el hábito lector, destaca por encima de todo, la animación a la lectura.

La animación a la lectura engloba todo aquello que constituye un medio concreto y directo para provocar, estimular y orientar el deseo y el gusto por leer. Las lecturas en voz alta, las charlas, los comentarios, debates, juegos o concursos entre otros, son algunos de los recursos comúnmente empleados. Es decir, todo aquello que lleve al sujeto a leer con gusto y de forma espontánea.

Por otro lado, no ha de perderse de vista que todo recurso de animación a la lectura tiene como objetivo principal la lectura misma, la relación directa con el texto. El resto de actividades deberán justificarse y realizarse de forma complementaria evitando las posibles distracciones o predominio de cualquiera de ellas sobre la que nos interesa, la lectura eficaz, es decir, como apunta Martín Vegas: “el niño debe aprender a leer textos literarios y comprender textos funcionales (...) la escuela debe ayudar al niño a desarrollar las capacidades de comprensión de todo tipo de textos” (2009, p. 308).

La lectura literaria, al igual que la música, forma el gusto estético y desarrolla distintos aspectos de la sensibilidad e inteligencia. En lo referente a la literatura, encontramos que la narración y la poesía son dos géneros literarios que parecen responder desde el principio a las demandas de los más pequeños. Los niños crecen con el juego y el lenguaje, y a través de ambos se sitúan en un espacio intermedio entre su individualidad y el mundo. Juego y lenguaje, juego y literatura van íntimamente unidos (Colomer, 2010). Estos juegos, canciones e historias inventadas contribuyen al desarrollo de su imaginación, así como al del lenguaje. Parafraseando a Margaret Meek (2004), el poder de la palabra es adquirido en el proceso del lenguaje.

Las narraciones, poesías y textos dramáticos inciden de forma global y profunda en la formación integral del sujeto en términos emocionales, sensoriales y de pensamiento, aunque esto no quiere decir que a la promoción de la lectura deba limitarse única y exclusivamente a la literatura artística. Los textos informativos y didácticos son igual de valiosos y enriquecedores, a lo largo de la etapa escolar, y probablemente en su futuro profesional el niño tendrá que enfrentarse a ellos.

Ahora bien, para realizar una actividad o propuesta de animación a la lectura correctamente, debemos atender a diferentes elementos. Esto exigirá de ciertas nociones y habilidades, que incluyen la selección de textos adecuados, los objetivos o metas que se quieren conseguir y la metodología que va a emplearse para llevarlo a cabo. Por su puesto, habrá que atender a los niños, conocer sus edades y así las necesidades acordes a su edad y etapa de desarrollo (Martín Vegas, 2009).

2.3.2. El papel del niño en el aprendizaje: motivación e interacción

La lectura no es una actividad que se realice de forma mecánica, se trata de un trabajo que requiere atención y concentración, además de precisar conocimientos previos para su comprensión. Se trata de un proceso de estructuración y construcción complejo que requiere en un principio la ayuda de un adulto, al menos hasta que el niño llegue a dominar el lenguaje escrito de su comunidad.

Autores como Cerrillo, Larrañaga y Yubero afirman que “para aprender el lenguaje escrito es imprescindible ponerse en contacto con él” (2002, p.15). Es importante estimular y alimentar la motivación por el aprendizaje y el desarrollo del lenguaje escrito en el niño, ya se trate de producción o recepción, escribir o leer. Teniendo presente que la única vía de dominio de una tarea es la práctica de ésta, la mejor opción es que el niño se sienta implicado en la tarea, y que ésta responda a sus propios deseos y objetivos.

El sentimiento que despierte en los niños su primera lectura, la emoción o el sentimiento de bienestar que experimenten marcarán su motivación hacia los libros y la lectura. “En un principio será una motivación externa: atención de los adultos, situación de juego, refuerzo afectivo (...) pero necesariamente debe convertirse en una motivación interna, en el placer de leer por leer” (Cerrillo, Larrañaga, Yubero, 2002, p. 16).

Autores como Martín Vegas (2009, p. 309) sostienen que la escuela debe preparar al alumno para que sepa disfrutar con la lectura, pero también para que sea capaz de buscar el conocimiento que necesite. Para ello el papel del docente es de vital importancia. Como persona mediadora entre la lectura y el alumno, deberá idear y seguir siempre una metodología atractiva para los alumnos, ya que “ésta será la única

manera de mantener alerta su curiosidad y estimular su aprendizaje” (Martín Vegas, 2009, p. 311).

2.3.3. La importancia del mediador

En la promoción de la lectura, es muy importante la figura del mediador, “papel que, en esas edades, suelen cumplir adultos con perfiles específicos, padres, maestros o bibliotecarios, aunque en buena gana deberíamos considerar también como tales a los editores y a los libreros” (Cerrillo, 2002, p. 29). El adulto, en este caso dentro del aula, el docente se convierte en un puente insustituible que deberá acercar a ambos, niño y lectura, de la forma lo más adecuada posible.

Una intervención mediadora que, con conocimiento de causa, aporte soluciones ante las dudas y facilite, en lo posible, la decisión ante la elección de la lectura adecuada. La comprobación de que la elección ha sido correcta se concretará cuando el libro guste al lector, que lo terminará leyendo y disfrutando con su lectura. (Yubero y Larrañaga, 2001, pp. 303 y 304).

En la animación a la lectura no se trata solamente de saber qué y de qué modo puede llevarse a cabo, se trata también de ser capaz de escoger con criterio propio los textos adecuados. Será el mediador quien sirva de puente o enlace entre los libros y esos primeros lectores propiciando y facilitando el diálogo entre ambos (Cerrillo, 2002).

Las principales funciones del mediador son las de crear y promover hábitos lectores estables, fomentar a la lectura por el placer, facilitar su selección por edades y preparar, desarrollar y evaluar animaciones a la lectura (Cerrillo, 2002). Además, esta figura debe cumplir una serie de requisitos, como la de ser un lector habitual, compartir y transmitir el disfrute por la lectura, y ser capaz de promover la participación, imaginación y

creatividad. Deberá también estar convencido de la importancia de su posición, y poseer una mínima formación literaria, psicológica y didáctica. (Cerrillo, 2002).

Trabajos como los de Sánchez (1999) y Colomer (2005) destacan la importancia del docente como el mediador de lecturas literarias en el aula. No obstante, no debe olvidarse el papel del receptor, cuyas preferencias y gustos determinarán finalmente la elección que más se adecúe.

Otros autores como Stierle (1987) sostienen que la obra literaria tiene un carácter abierto de significaciones y es la acción del receptor la que actualiza ese carácter abierto. Apunta además: “El sentido de la obra literaria no puede descubrirse ya con el análisis de la obra misma o de la relación de la obra con la realidad, sino sólo con el análisis del proceso de recepción en que la obra, por decirlo así, se exhibe en sus múltiples facetas” (p. 92).

La conexión con la palabra, la imagen y el sonido, así como el disfrute experimentado a través del juego y la identificación personal con un personaje, hace que la experiencia artística que vive el niño a través de la literatura, le permita una reconstrucción de la realidad. La palabra, para el niño se transforma en un elemento con significado, una representación del mundo que en ocasiones necesita de explicaciones y apuntes por parte del adulto mediador.

Si es el niño el que selecciona los libros que va a leer, lo hace en la mayoría de las ocasiones de forma intuitiva y, aunque esto posea un indudable valor, la función de los adultos debe ser de mediación. (...) La comprobación de que la lectura ha sido correcta se concretará cuando el libro guste al lector, por lo que terminará leyéndolo y disfrutando de su lectura. (Cerrillo, 2002, p.89).

Es importante remarcar que la mediación no sólo implica la tarea de elección y análisis de lecturas, sino que precisa de un conocimiento psicológico y pedagógico de la niñez y la adolescencia.

Ahora bien, autores como Cerrillo, Larrañaga o Yubero, ponen en duda la preparación de los mediadores para ejercer esa función en las condiciones mínimas exigibles. Tanto si se trata de un docente como si no, no debe olvidarse que hacer lectores en el contexto escolar conlleva una serie de dificultades. ¿Conocen los maestros, bibliotecarios, editores, animadores, libreros y padres estas dificultades? Cómo funciona el lenguaje literario; o cómo el autor usa, con procedimientos tan especiales como inusuales en el lenguaje estándar, el código de la lengua para llamar la atención sobre su mensaje. (Cerrillo, 2002).

El mediador será el que fomente las primeras tendencias lectoras, consolidándolas con las estrategias más adecuadas en cada momento, entre ellas las propias de animación a la lectura, que es también un acto de mediación, que establece el llamado “animador”, entre el libro y el posible lector. (Cerrillo, 2002).

Ahora bien ¿qué criterios deben seguirse para construir un corpus de libros adecuado? Deberemos reflexionar sobre los aspectos de calidad, adecuación a los intereses y capacidades de los lectores y la variedad de funciones que queramos otorgarle (Colomer, 2010), desechando los “libros que no son nada” (Patte, 1998) y alertar sobre los libros “escritos por cerebros de segunda fila” lecturas que no dejan ninguna huella (Colomer, 2010).

2.3.4. Adecuación literaria según las etapas del desarrollo

Leer no es decodificar símbolos, es un trabajo que precisa de atención y concentración, por lo tanto no es tarea sencilla. Leer implica escuchar, pensar, hablar y escribir, es decir, comprender e interpretar. Así se torna esencial ofrecer al niño la oportunidad para que comprenda el lenguaje tanto oral como escrito, para poder expresarse a través de ellos.

Hemos hablado de la importancia de la adecuación de la lectura respecto a la edad y etapa de desarrollo del niño. Determinar los textos adecuados requiere un conocimiento básico tanto de las capacidades cognitivas del niño como del libro.

Para la selección de lecturas, han de tenerse muy presentes las características psicológicas y sociales del lector, así como su nivel de lectura y comprensión lectora. En lo que al libro concierne, ha de conocerse no sólo lo observable en cuanto a edición, tipografía o número de páginas entre otros, sino conocer el tema del que trata la lectura, el desarrollo, el contenido, el vocabulario, el nivel de dificultad de las expresiones que utiliza (Cerrillo, 2010).

En la primera etapa de acercamiento a la literatura, entre el año y los cinco años, es una edad que podemos denominar rítmica y realista. Las retahílas y los poemas lúdicos de juego sonoro son apropiados para esta edad, juegos métricos, rimados y muy rítmicos. Encantan al oído y con frecuencia van asociados a determinados movimientos físicos, juegos y rondas. Respecto a las narraciones, suele tratarse de cuentos sencillos con animales como protagonistas y otros motivos cercanos y familiares. Las actividades pensadas para esta edad se apoyarán en lo sensorial y vivencial, pues a través de los sentidos el niño va conociendo el mundo.

Los poemas son el medio idóneo para acercar al niño al lenguaje y anticipar su acercamiento al libro. Los poemas y canciones son textos métricos, rimados y muy rítmicos cuya musicalidad estimulan el lenguaje. Empezando por juegos de palabras cortos y sencillos, para más tarde ir ganando en extensión y complejidad.

Una segunda etapa que podría encuadrarse entre los 5 años y los 10, se caracteriza por ser la etapa más imaginativa. Applebee (1978) afirma en sus estudios que en esta edad es cuando los niños empiezan a establecer la diferencia entre realidad y ficción y que no es hasta la mitad de este período cuando entienden que las historias no han sucedido realmente y que sus elementos no son reales. Los cuentos de hadas, los cuentos fantásticos, los cuentos de origen folclórico y los clásicos en general, son lecturas ya más elaboradas que dan pie al vuelo imaginativo. Son narraciones que ya exigen mayor nivel de atención y que sigue un hilo anecdótico más elaborado. Dan pie a imaginar situaciones y personajes que no se encuentran en la experiencia inmediata o, por otro lado, que aparecen pero en relaciones y situaciones inusuales (Colomer, 2002).

En lo referente al género de la poesía, los trabalenguas y las adivinanzas, habitualmente rimadas, suelen utilizarse mucho en esta segunda etapa, ya que estimulan su dicción incentivando su imaginación y pensamiento lógico. Dependiendo de la dificultad que éstos presenten se adecuarán mejor a los más pequeños o a los más mayores.

Entre los 10 y los 12 años aproximadamente, los niños van perdiendo el atractivo por la imaginación y la fantasía, decantándose por la literatura heroica y realista, donde predomina la acción y las aventuras. Las narraciones de este ámbito son más largas y de mayor complejidad, como es el caso de las novelas e historias sacadas de mitos y leyendas, o de antiguos poemas narrativos (Colomer, 1998).

En poesía, se siguen empleando versos métricos y rimados, cada vez con temática más variada y un mayor nivel de elaboración en lo concerniente al lenguaje y sugerencias sensoriales, conceptuales y emocionales.

3. PROPUESTA DIDÁCTICA: “LA AVENTURA DE ESCUCHAR Y LEER”

3.1. Introducción

La aventura de leer puede ser un proceso intrigante capaz de encerrar pasiones, provocar fidelidades y ser fuente de diversión, información y aprendizaje y, del mismo modo, podríamos estar hablando de una aventura laberíntica y compleja, capaz de producir desengaños, frustraciones y... aburrimiento. (Cerrillo, 2002, p.9).

Como docentes, debemos ser conscientes de la dificultad que conlleva en ocasiones, acompañar a un niño en su travesía hacia la lectura, camino que puede llenarnos de frustración. Pueden romperse nuestras expectativas, originando situaciones de impotencia al no lograr el objetivo de que los niños lean y lo hagan por mero placer.

En la formación de hábitos de lectura, hemos de ser conscientes de que no se es lector hasta que no se adquiere el hábito de lectura. Saber leer, no implica ser lector. La lectura nos exige un enfoque interdisciplinar, y es por ello que debe ser tratada transdisciplinariamente (Cerrillo, 2002, pp. 13-28). Así, cuando hablamos de libros, lectores y mediadores, es nuestro deber pensar que la formación del mediador debe reunir conocimientos sobre la literatura, los lectores y, sin duda alguna, las características de los libros infantiles.

No podemos olvidar la importancia de la escuela como contexto de iniciación al niño a la literatura.

Quizá muchos niños se inician en el mundo literario por el relato anecdótico familiar o de la literatura oral desde el hogar; otros, acompañados por el repertorio popular. Pero a la literatura, como “sistema heredado de textos”, como “literariedad”, lo hacen a través de la escuela, de las acciones “mediadoras o facilitadoras” elaboradas por el docente de turno, y en el mejor de los deseos, como

consecuencia de acuerdos institucionales previos que consideren relevante la organización de un “plan de lecturas”. (García Padrino, 2000, p.117).

Así, como docentes, se encuentra la dificultad de elaborar un corpus de lecturas adecuado, que aúne calidad literaria imprescindible, que se adecúe a las características psicológicas y sociales del lector, y todo ello atendiendo a su nivel de lectura y comprensión lectora (Cerrillo, 2002, p. 90). Si tenemos en cuenta que como maestro, nos encontramos ante un aula de 25 alumnos, cada uno con sus gustos y dificultades personales, este trabajo de selección puede convertirse en una ardua tarea.

Este intento de fundamentación del trabajo de lengua escrita se basa en el siguiente proyecto, es decir, como define en su obra *Métodos de proyectos* (Abbagnano y Visalberghi, 1994) en un plan de trabajo libremente escogido con el objetivo de hacer algo que interesa. De este modo se proponen actividades que dan prioridad a las capacidades expresivas y comunicativas al trabajo cooperativo como instrumento para el desarrollo personal y social de los alumnos. Las propuestas requieren de participación activa por parte del alumnado en la producción de textos, actividades que han estado siempre más o menos presentes en el horizonte de muchos que reconocen, como mínimo, la capacidad motivadora de este tipo de actividades (Camps, 2003, p.34).

Atendiendo al material musical empleado en el centro en el que realicé mis prácticas escolares y a un corpus de lecturas ya existentes, a continuación, propongo una serie de lecturas específicamente seleccionadas para trabajar con ayuda de un apoyo musical en el curso de 5º de Educación Primaria.

He de decir que, a la hora de la elección de lecturas y música, se han tenido en cuenta tanto los factores asociados al libro, los asociados al lector como a los factores

contextuales. Se han contemplado así, algunas orientaciones psicológicas relacionadas con los desarrollos teóricos de autores como Vygotski y Piaget.

3.2. Objetivos

Como defienden diversos autores, el objetivo único de la Animación a la Lectura debiera ser la mejora de los hábitos lectores de los individuos a quienes se dirige la animación, hasta lograr crear en ellos unos hábitos lectores estables. El éxito de este hábito lector, debería producirse al margen de la práctica lectora como actividad escolar obligatoria, desarrollando la lectura libre, activa, crítica, voluntaria y sin otra utilidad inmediata (Cerrillo, 2002, pp. 9-12).

Sin embargo, a día de hoy, parece que la expresión Animación a la lectura hace referencia al conjunto de actividades, técnicas y estrategias que persiguen la práctica de la lectura, siendo la formación de lectores activos capaces de comprender diferentes mensajes y de relacionar una historia con su contexto la meta final.

Para la elaboración de los objetivos de este proyecto, hemos partido de los objetivos del área de lengua castellana y literatura recogidos en la *Orden de 16 de junio de 2014, de la Consejería de Educación, Universidad, Cultura y Deporte, por la que se aprueba el currículo de Educación Primaria y se autoriza su aplicación en los centros docentes de la Comunidad Autónoma de Aragón* (pp.4 y 5).

Obj.LCL1. Comprender y expresarse oralmente y por escrito de forma adecuada en las diferentes situaciones de la actividad social y cultura.

Obj.LCL2. Integrar los conocimientos sobre la lengua y las normas del uso lingüístico para escribir y hablar de forma adecuada, coherente y correcta, y para comprender textos orales y escritos.

Obj.LCL4. Reconocer la variedad de tipologías de escritos mediante los que se produce la comunicación e incorporar los aspectos formales requeridos.

Obj.LCL5. Recurrir a los medios de comunicación social, las bibliotecas y las Tecnologías de la Información y la Comunicación para obtener, interpretar y valorar informaciones y opiniones diferentes.

Obj.LCL6. Hacer uso de la lengua de manera eficaz tanto para buscar, recoger y procesar información, como para escribir textos diversos referidos a diferentes ámbitos.

Obj.LCL7. Utilizar la lectura como fuente de aprendizaje, de placer y de enriquecimiento personal, y aproximarse a obras relevantes de la tradición literaria, para desarrollar habilidades lectoras y hábitos de lectura.

Obj.LCL8. Comprender textos literarios de géneros diversos adecuados a la edad en cuanto a temática y complejidad e iniciarse en la identificación de las convenciones más propias del lenguaje literario.

3.3. Contenidos

Para el planteamiento de los contenidos, se han tomado como punto de partida los contenidos del área de lengua castellana y literatura recogidos en la *Orden de 16 de junio, de 2014 de la Consejería de Educación, Universidad, Cultura y Deporte, por la que se aprueba el currículo de Educación Primaria y se autoriza su aplicación en los centros docentes de la Comunidad Autónoma de Aragón* (pp.67-86).

Los contenidos que se han seleccionado del currículo para trabajar en este proyecto son los siguientes:

Bloque 1. Comunicación oral: escuchar, hablar y conversar.

- Textos narrativos: Cuentos, fábulas, leyendas, novelas (de aventura, de misterio, históricas, etc.) y relatos (tradición popular y literaria).

- Expresión de ideas, opiniones, juicios críticos, relatar sucesos, resumir o recopilar información, preguntar y expresar dudas.
- Estructuración del mensaje oral: Orden del discurso y claridad en la expresión del mensaje (pronunciación, vocabulario adecuado y preciso, tono, ritmo). Distinción de textos orales según su tipología. Partes que dan forma al discurso oral.
- Contacto y manejo de textos procedentes de la tradición popular y del mundo de la literatura infantil y de la literatura clásica. Uso de canciones. Musicalidad del lenguaje (en la escucha y en la expresión oral). Carácter evocador del lenguaje e imaginación. Tratamiento de valores universales (presentes en la literatura clásica). Identificación de personajes (héroes y villanos, etc.) e identificación de conflictos presentados. .
- Uso de documentos audiovisuales y de las tecnologías de la información y la comunicación como medio de obtener, seleccionar y relacionar, con progresiva autonomía, informaciones relevantes para aprender.

Bloque 2: Comunicación escrita: leer.

- Manejo y lectura de textos escritos procedentes del ámbito familiar, social y educativo. Consolidación del sistema de lecto-escritura (fluidez, expresividad en la lectura, etc.) y de la comprensión de lo leído.
- Lectura de textos descriptivos procedentes de diversas fuentes (obras de la literatura clásica, de la literatura infantil y juvenil). Descripciones en primera persona o en tercera persona. Descripciones reales o imaginarias.
- Lectura comentada de poemas, cuentos y relatos teniendo en cuenta las convenciones literarias (géneros, figuras...) y la presencia de ciertos temas y motivos recurrentes.
- Lectura de textos literarios: cuentos, fábulas, leyendas, mitos, poesías y canciones, extrayendo ideas, personajes principales y secundarios, así como distinguiendo las partes de la narración (principio, trama y final), la temporalidad, ámbito de las acciones e inicio de la comprensión en el tiempo histórico.

- Consolidación del mecanismo lector. Interiorización de la relación entre lengua oral y escrita.
- Lectura en voz alta y en silencio. Lectura individual y lectura compartida. Dedicación de un tiempo a preparar el texto que se va a leer. Audiciones.
- Comprensión, memorización y recitado de poemas con el ritmo, la pronunciación y la entonación adecuados, así como iniciación en la decodificación del lenguaje literario.
- Propuestas personales de lectura: gustos individuales, sugerencias y elecciones compartidas. Lectura en soportes variados: lecturas impresas y lecturas en soporte digital.
- Uso de las bibliotecas, incluyendo las virtuales, de forma cada vez más autónoma, para obtener información y modelos para la producción escrita.
- Utilización creativa de elementos gráficos y paratextuales para facilitar la comprensión.
- Gusto por la lectura y hábito lector: leer para aprender y leer para disfrutar, textos diversos y usos diferentes del texto.
- Desarrollo de la autonomía lectora, de la capacidad de elección de temas y textos y de expresión de las preferencias personales.
- Valoración y aprecio del texto literario como vehículo de comunicación, fuente de conocimiento de otros mundos, tiempos y culturas, como hecho cultural, como recurso de disfrute personal, educador de la sensibilidad.

Bloque 3. Comunicación escrita: escribir.

- Escucha y lectura guiada de textos narrativos de tradición oral española en general y aragonesa en particular, de literatura infantil, adaptaciones de obras clásicas y literatura actual en diferentes soportes.
- Escritura de cuentos inventados, historias surgidas a partir de un estímulo, empleando técnicas que favorezcan la creatividad. Escritura creativa favorecida por el uso de modelos, pasos guiados, estrategias para desarrollar ideas.

- Preparación anterior a la escritura, estrategias para generar ideas y recursos para ayudar a determinar lo que se va a comunicar, cómo y a quién va dirigido el escrito. Guiones que facilitan y conducen el escrito. Cohesión del texto: enlaces, sustituciones léxicas, mantenimiento del tiempo verbal, puntuación.
- Recreación y composición de poemas y relatos para comunicar sentimientos, emociones, estados de ánimo o recuerdos, reconociendo las características de algunos modelos trabajados en las lecturas dirigidas o de producciones propias.

Bloque 4. Conocimiento de la lengua.

- Conocimiento y aplicación progresiva de las normas ortográficas que se integran en las situaciones de comunicación escrita regulando y asegurando la fluidez en el intercambio comunicativo.
- Conocimiento de las normas ortográficas, la utilización de la coma, los dos puntos, comillas, el punto como forma de estructuración de los enunciados y secuenciación de ideas y los signos de interrogación y exclamación y diálogo, apreciando su valor social y la necesidad de ceñirse a ellas en los escritos.
- Reconocimiento y utilización de procedimientos de derivación, comparación y contraste para juzgar sobre la corrección de las palabras y generalizar las normas ortográficas en relación con la comprensión y composición de textos.

Bloque 5. Educación literaria.

- El texto literario como fuente de comunicación, de placer, de juego, de entretenimiento, de conocimiento de otros mundos, tiempos y culturas, de aprendizaje. La literatura y sus valores universales como recurso para identificar situaciones y resolver problemas de la vida cotidiana.
- La literatura: Textos literarios y textos no literarios. Temas de la literatura. prosa y verso. El cuento (estructura). Poesía: versos y estrofas, rima y tipos.

- Manejo, escucha, lectura, comprensión e interpretación de textos significativos para el alumno. Diferentes formas de presentarlos y variadas propuestas a realizar con los mismos.
- Vinculación con el texto: conceder tiempo a la escucha, al disfrute de modelos lectores (lectura en voz alta) y a la expresión de las emociones y sentimientos que los textos provocan. Favorecer los ambientes de lectura.
- Actitud del lector ante el texto literario: posición de acceso al conocimiento, de momento de diversión y disfrute, propuesta de ocio, de desarrollo de la imaginación y de oportunidad de soñar.
- Recursos literarios: comparación, metáfora y personificación.

3.4. Contribución al desarrollo de las competencias clave

En la *Orden de 16 de junio, de 2014 de la Consejería de Educación, Universidad, Cultura y Deporte, por la que se aprueba el currículo de Educación Primaria y se autoriza su aplicación en los centros docentes de la Comunidad Autónoma de Aragón en el área de lengua castellana y literatura* (pp. 2 y 3), se recoge la contribución de esta área a las diferentes competencias clave, tales como: competencia lingüística, competencia digital, competencia social y cívica y competencia de conciencia y expresiones culturales, competencia de aprender a aprender y competencia de sentido de iniciativa y espíritu emprendedor.

A continuación vamos a desarrollar de qué forma contribuye esta propuesta didáctica a cada una de las competencias básicas mencionadas.

- Competencia lingüística. Se trabaja a través de la escucha, la lectura y escritura de cuentos y poemas. El alumno utiliza el lenguaje como instrumento de comunicación oral y escrita, de representación, interpretación y comprensión de la realidad, así como de construcción y comunicación del nuevo conocimiento.

- Competencia digital. Esta competencia es de gran importancia para el correcto desarrollo del proyecto. Se utiliza el medio informático para búsqueda de música, cuentos, poemas o biografía de autores a través de blogs, webquest o páginas web. No puede obviarse su importancia como recurso que aporta gran cantidad de información, para lo cual, como maestros, debemos enseñar a los alumnos a buscar y seleccionar dicha información.
- Competencia social y cívica. El trabajo en grupo que se lleva a cabo en el aula en las diferentes actividades planteadas busca potenciar las relaciones sociales de los alumnos. Por otro lado, como indica la Orden, en el área de lengua se entiende competencia como el conocimiento y valoración, el saber comunicar en distintos contextos, expresar ideas propias y escuchar las ajenas, siendo capaz de ponerse en el lugar del otro y comprender su punto de vista. Por medio del uso de la lengua en las diferentes actividades, potenciaremos las habilidades y destrezas para la convivencia, el respeto y el entendimiento entre las personas.
- Competencia de conciencia y expresiones culturales. La música, los cuentos y poemas forman parte de la cultura de una sociedad, y a través de ellos se expresan sentimientos, deseos y reclamaciones entre otros. Con este proyecto se desea que los alumnos conozcan, comprendan, aprecien y valoren críticamente música y literatura, a través de la realización de las diversas actividades de lectura y creación tanto musical como literaria.
- Competencia de aprender a aprender. Se pretende que el alumno tome conciencia de su propio aprendizaje, para poder así por sí mismo ser capaz de continuar aprendiendo de manera cada vez más eficaz y autónoma. Por otro lado, se busca que por medio de la escucha, la lectura y la creación de cuentos y

poemas, el alumno desarrolle un sentimiento de competencia personal que origine en la motivación, la confianza en sí mismo y el gusto por aprender.

- Competencia de sentido de iniciativa y espíritu emprendedor. Con este proyecto se persigue que los alumnos desarrollen su propia autonomía siendo los protagonistas de sus propias obras. Van a elegir con criterio propio, imaginar y llevar adelante las acciones necesarias para desarrollar sus propios cuentos y poemas, potenciando así su imaginación y dinamismo personal. No puede olvidarse que en general el lenguaje desarrolla la autonomía e iniciativa personal, base del pensamiento que regula nuestras acciones.

3.5. Metodología individual y cooperativa

Según Delgado (1991) definimos la palabra metodología como “el conjunto de momentos y técnicas empleados por el profesor para dirigir el aprendizaje del alumno hacia determinados objetivos” (p. 47).

Un proyecto de animación a la lectura ha de ser algo dinámico, un trabajo con un método sistematizado que mediante ciertas actividades o estrategias adaptadas a las diferentes etapas evolutivas del alumno, lo guíe hacia una madurez lectora. Las actividades propuestas están pensadas para ayudar a los alumnos a profundizar en la lectura y favorecer una mayor comprensión lectora.

La metodología empleada para el desarrollo de esta propuesta didáctica se basa en los siguientes principios:

- Aprendizaje significativo. Es imprescindible que los alumnos doten de sentido los nuevos contenidos, relacionándolos con sus aprendizajes previos. Para ello, es importante conocer la estructura cognitiva de los alumnos respecto a música y

literatura, la cantidad de información que poseen, los conceptos y proposiciones que manejan así como su estabilidad.

- Papel activo del alumno. El alumno es el protagonista de su propio aprendizaje, que incorpora a través de la acción y experimentación. Se convierte en autor de música y literatura.
- Juego. El proyecto se lleva a cabo a través de juegos y actividades lúdicas. En todas ellas intervienen música y literatura, y se implica a los alumnos en la lectura y escritura creativa de cuentos y poemas.
- Creatividad. La creatividad a la hora de crear de literatura, ya sean cuentos o poemas, a través de la música, va a estar presente a lo largo de todo el desarrollo del proyecto.
- Motivación. La motivación generada por la creación propia es objetivo principal del proyecto. Se pretende que el alumno desarrolle un sentimiento de competencia personal y valía, originando así una motivación que le lleve a querer seguir aprendiendo, así como generar hábitos de lectura. Para ello se plantean actividades lúdicas que persiguen estimular al alumno.
- Socialización. Se presentan actividades para trabajar tanto de forma individual como como de forma grupal, ya sean parejas, pequeños grupos o incluso todo el grupo clase.
- Autonomía. Algunas de las actividades propuestas están pensadas para que el alumno las realice de forma individual y autónoma. El alumno habrá de desarrollar las tareas por sí mismo de forma independiente.
- Aprendizaje cooperativo. Este aprendizaje se pone en práctica mediante lo que se conoce como estructuras cooperativas, técnicas o formas de trabajo en equipo con roles asignados a sus miembros, unos tiempos establecidos y unas pautas de

organización para desarrollar una tarea o actividad. Requiere de dichos grupos y a su vez de la participación equitativa de todos los alumnos, y de su responsabilidad individual, colaboración y ayuda para lograr el éxito del equipo en la actividad.

Se distribuye a los alumnos según las teorías de aprendizaje cooperativo, la heterogeneidad es imprescindible en su diseño y composición. En cada equipo se encuentra:

- Un alumno más necesitado de recibir ayuda.
- Dos alumnos que ni necesitan demasiada ayuda ni tampoco tienen una especial predisposición a ofrecerla.
- Un alumno con capacidad de dar ayuda, con más disposición para ilusionar y motivar a sus compañeros.

Además, debe tenerse en cuenta el equilibrio entre el número de chicas y chicos en cada equipo, el lugar de origen, el carácter y otras características que el tutor considere relevantes.

Cuando trabajen por parejas, aquellas de niveles y capacidades extremas (los alumnos con más capacidad de dar ayuda y los alumnos más necesitados de recibir ayuda), no trabajarán como pareja, pero sí cooperarán dentro del mismo grupo. En cada equipo se designan los roles de secretario, coordinador, responsable del silencio y portavoz y responsable de material.

- Aprendizaje entre iguales. Este aprendizaje se fundamenta en la creación de parejas de personas que asumen una relación asimétrica, derivada de la adopción de un rol de tutor (enseñante) y/o tutorado (aprendiz), que trabajan por un

objetivo común, conocido y compartido, que se logra gracias a un marco de interacción regulado por el docente (Duran y Vidal, 2004).

El profesor supervisará de forma activa el aprendizaje de los alumnos y sus interacciones, para lo que resulta de vital importancia que éste conozca la estructura cognitiva del alumno; no sólo ha de saber la cantidad de información que los alumnos poseen, sino cuáles son los conceptos y proposiciones que maneja así como su grado de estabilidad. A partir de ello, el docente les ayudará partiendo de esos conocimientos previos y se adaptará a los ritmos de aprendizaje de los alumnos, con una atención individualizada y teniendo presente las dificultades de aprendizaje que puedan mostrar algunos de ellos.

Por lo tanto, alumno y docente desempeñarán diferentes roles: el alumno participará de forma activa en las actividades planteadas, mostrando una actitud de interés y colaboración; el docente, por su parte, realizará una supervisión activa del proceso de aprendizaje así como de las interacciones entre el alumnado.

3.6. Evaluación

La evaluación será global, continua y formativa. Para ello hemos partido de los criterios de evaluación de la *Orden de 16 de junio, de 2014 de la Consejería de Educación, Universidad, Cultura y Deporte, por la que se aprueba el currículo de Educación Primaria y se autoriza su aplicación en los centros docentes de la Comunidad Autónoma de Aragón en el área de lengua castellana y literatura* (pp.67-86).

Bloque 1. Comunicación oral: escuchar, hablar y conversar.

Crit.LCL.1.1. Participar en situaciones de comunicación, dirigidas o espontáneas, respetando las normas de la comunicación: turno de palabra, organizar el discurso con normas establecidas anteriormente, escuchar e incorporar las intervenciones de los demás.

Crit.LCL.1.2. Analizar la información verbal y no verbal de los discursos orales.

Crit.LCL.1.6. Comprender el sentido global de los textos orales, reconociendo las ideas principales y secundarias e identificando ideas o valores no explícitos con pautas establecidas.

Crit.LCL.1.7. Memorizar y reproducir textos breves y sencillos cercanos a sus gustos e intereses, utilizando con corrección y creatividad las distintas estrategias de comunicación oral que han estudiado.

Crit.LCL.1.9. Producir textos orales breves y sencillos de los géneros más habituales y directamente relacionados con las actividades del aula, imitando modelos.

Bloque 2. Comunicación escrita: leer.

Crit.LCL.2.1. Leer en voz alta diferentes textos, con fluidez y entonación adecuada.

Crit.LCL.2.2. Comprender distintos tipos de textos adaptados a la edad y utilizando la lectura como medio para ampliar el vocabulario y fijar la ortografía correcta.

Crit.LCL.2.6. Leer, por propia iniciativa, diferentes tipos de texto.

Crit.LCL.2.8. Deducir el significado de palabras y expresiones con ayuda del contexto.

Crit.LCL.2.10. Fomentar el gusto por la lectura a través del Plan lector para dar respuesta a una planificación sistemática de mejora de la eficacia lectora.

Bloque 3. Comunicación escrita: escribir.

Crit.LCL.3.1. Producir textos con diferentes intenciones comunicativas con coherencia, respetando su estructura y aplicando las reglas ortográficas, cuidando la caligrafía, el orden y la presentación.

Crit.LCL.3.5. Buscar una mejora progresiva en el uso de la lengua, explorando cauces que desarrollen la sensibilidad, la creatividad en sus producciones escritas.

Crit.LCL.3.7. Llevar a cabo el Plan de escritura que dé respuesta a una planificación de mejora de la eficacia escritora y fomente la creatividad.

Bloque 4. Conocimiento de la lengua.

Crit.LCL.4.1. Aplicar los conocimientos básicos sobre la estructura de la lengua, la gramática, el vocabulario, así como las reglas de ortografía que conoce para favorecer una comunicación más eficaz.

Crit.LCL.4.2. Desarrollar las destrezas y competencias lingüísticas a través del uso de la lengua como instrumento en producciones propias.

Bloque 5. Educación literaria.

Crit.LCL.5.1. Apreciar el valor de los textos literarios utilizando la lectura, como fuente de disfrute e información y considerándola como un medio de aprendizaje y enriquecimiento personal.

Crit.LCL.5.3. Conocer y valorar los textos literarios de la tradición oral.

Crit.LCL.5.4. Producir a partir de modelos dados textos literarios en prosa o en verso, con sentido estético y creatividad.

A la hora de calificar las actividades realizadas, se valorarán los siguientes aspectos:

- Expresión escrita: ortográfica (tildes, uso de las diferentes letras, empleo adecuado de los signos de puntuación), riqueza de vocabulario, corrección en la construcción de frases y variedad de las mismas, presentación y limpieza.
- Razonamiento lógico. Coherencia en la expresión de las ideas y cohesión en su presentación.
- Autonomía de comprensión y expresión: predominio de la memoria comprensiva sobre la mecánica, redacción de las ideas con formas lingüísticas propias y fluidez expresiva.
- Actitud crítica.

No debemos relegar tampoco las observaciones que el docente va a realizar a lo largo del proceso y que también constituirán un instrumento de evaluación.

3.7. Atención a la diversidad

Dentro del aula cada uno de los alumnos presenta sus propias capacidades, ritmos y estilos de aprendizaje, motivaciones e intereses, así como situaciones sociales, culturales, lingüísticas o de salud. Dentro de esa heterogeneidad una parte de los alumnos pueden presentar necesidades específicas de apoyo educativo, por presentar necesidades educativas especiales, altas capacidades o tratarse de alumnos que se han integrado al sistema educativo de forma tardía.

Así, es importante ajustar el conjunto de actuaciones educativas dirigidas a dar respuesta a esta diversidad, facilitando recursos o estrategias variadas que permitan prestar una respuesta. Se hace así necesario que los educadores que atienden al grupo-clase adopten y pongan en práctica principios de actuación como:

- Adaptación de las actividades a las motivaciones y necesidades de los alumnos.
- Flexibilización en las actividades para graduarlas y adaptarlas a las capacidades de los alumnos.
- Organización de grupos de trabajo dependiendo de las necesidades en cada momento. Composición de grupos homogéneos o heterogéneos.
- Fomentar el potencial de aprendizaje y no las carencias.
- Modificación de los tiempos de aprendizaje y adecuación a las necesidades de los alumnos.
- Atención individualizada del docente.
- Diversidad y abundancia de recursos que posibiliten la elección y búsqueda de alternativas cuando no se obtienen resultados.

3.8. Banco de actividades para 5º de Primaria

A) Narrativa a través de la música

Actividad 1: “Por la mañana”

Objetivos:

- Fomentar el trabajo en grupo destinado a la creación de un libro colectivo.
- Escuchar de forma activa la pieza musical “*La mañana*” de la suite Peer Gynt de E. Grieg.
- Construir una historia a partir de lo que una pieza musical nos sugiere.
- Mejorar la expresión oral.
- Descubrir y activar las motivaciones personales en la creación literaria.
- Canalizar la creatividad a través de la música.

Contenidos:

- Creación de un libro colectivo.
- Escucha activa de la pieza musical “*La mañana*” de la suite Peer Gynt de E. Grieg.
- Construcción de una historia a partir de una pieza musical.
- Mejora de la expresión oral.
- Descubrimiento y activación personal en la creación literaria.
- Valoración de la creación literaria en grupo.

Duración: 1 hora.

Desarrollo:

1. Escuchamos el primer movimiento, llamado “*La mañana*” de la Suite *Peer Gynt* de Edvard Grieg, mientras realizamos un ejercicio de respiración y relajación con los ojos cerrados para favorecer la atención y concentración de los alumnos.

2. Nos disponemos en un círculo, de manera que todos los alumnos puedan verse entre ellos y volvemos a escuchar atentamente la pieza por segunda vez.
3. Reproducimos por tercera vez la obra a la vez que el profesor comienza diciendo: “*Una mañana de verano...*”. Los alumnos irán añadiendo frases con el fin de crear una historia al son de la música, de forma ordenada y según lo que ésta les sugiera en el momento.
4. Una vez finalizada la audición y acabada la historia, la escribimos entre todos.

Materiales: audio de *La mañana*, folios, lápices.

Evaluación: comprobar si el alumno ha realizado una escucha activa de la pieza musical, si ha trabajado en grupo de forma correcta respetando las normas de clase y a los compañeros y si ha descubierto la música y la creación colectiva como fuente de placer y disfrute.

Actividad 2: “Live your life”

Objetivos:

- Fomentar el trabajo en grupos de aprendizaje cooperativo.
- Crear un cuento para los alumnos de 3º de infantil.
- Fomentar la expresión escrita.
- Descubrir y activar la motivación personal en la creación literaria.
- Valorar la creación literaria propia y colectiva.

Contenidos:

- Creación de un cuento infantil.
- Fomento de la expresión escrita.
- Descubrimiento y activación de la motivación personal en la creación literaria.
- Valoración de la creación literaria propia y colectiva.

Duración: 2 horas.

Desarrollo:

1. Escuchamos en clase la canción “*Live your life*” de MIKA y ofrecemos a los alumnos una hoja con la letra.
2. Una vez que ha quedado claro el mensaje de Mika, se divide la clase en grupos de trabajo cooperativo. Cada uno de ellos tendrá que elaborar un cuento infantil teniendo en cuenta la temática de la canción. Deberán recalcar la palabra “secreto” y “magia” que tanto resalta Mika. Para comenzar a trabajar podemos animarles diciendo que se imaginen qué cuento se imaginaría Mika con su canción.
3. Realizaremos dibujos acordes a nuestro cuento, para así poder ilustrarlo y elaborar un pequeño libro.
4. Cada grupo presenta su cuento a los alumnos de infantil, teniendo en cuenta que deben tener una lectura clara y buena entonación.

Materiales: audio y letra de *Live your life* (anexo 1), folios, pinturas.

Evaluación: comprobar si el alumno ha trabajado en grupo de forma correcta, si ha despertado imaginación y creatividad a la hora de escribir un cuento, si ha valorado la riqueza de la creación literaria así como si ha disfrutado con su escritura.

Actividad 3: “

Objetivos:

- Escuchar de forma activa las piezas “*El Gnomo*” de la obra *Cuadros de una exposición* de Mussorgsky, y “*Be brave*” de The Strange Boys (2010).
- Crear un texto literario.
- Fomentar la expresión escrita.
- Descubrir y activar la motivación personal en la creación literaria propia.

- Valorar la creación literaria propia.

Contenidos:

- Creación de un texto literario libre.
- Fomento de la expresión escrita.
- Descubrimiento y activación de la motivación personal en la creación literaria.
- Valoración de la creación literaria propia.

Duración: 2 horas.

Desarrollo:

1. Escuchamos en clase el segundo número, titulado “El Gnomo”, de la obra sinfónica *Cuadros de una exposición* de Mussorgsky, y la canción “Be brave” del grupo de rock actual The Strange Boys (2010).

2. En un folio y de forma individual, los alumnos toman nota de todo aquello que la música les sugiere.

3. Realizamos una redacción completamente libre: un cuento, una descripción, una historia o un diálogo; en el que reflejen lo que la música les ha transmitido.

Es importante no facilitar el título de la obra (“El Gnomo”) con la intención de que no condicione la inspiración y fantasía de los alumnos.

Materiales: audio El de *el Gnomo* y de *Be brave*, letra de la canción *Be brave* (anexo 2), folios.

Evaluación: comprobar si el alumno ha realizado una escucha activa de las piezas musicales propuestas, si ha despertado su imaginación y creatividad a la hora de escribir y si ha valorado y disfrutado la creación literaria y la música propuesta.

Actividad 4: “Peter and the Wolf”**Objetivos:**

- Conocer a S. Prokófiev, vida y obra.
- Escuchar de forma activa el cuento musicado “Pedro y el Lobo” de S. Prokófiev.
- Reconocer auditivamente el leimotiv de cada personaje.
- Realizar una dramatización a partir de un cuento.
- Valorar el cuento musicado como medio de expresión literaria y musical.

Contenidos:

- S. Prokófiev, vida y obra.
- Escucha activa del cuento musicado “Pedro y el lobo” de S. Prokófiev.
- Reconocimiento auditivo de diferentes leimotiv.
- Dramatización a partir de un cuento.
- Valoración del cuento musicado como medio de expresión artística.

Duración: 1 hora y media.

Desarrollo:

1. Realizamos la visualización en el aula del cortometraje musical “*La famosa historia de Pedro y el Lobo*” a partir de la música de S. Prokófiev (Op.67), reconociendo el instrumento y leimotiv que representa a cada uno de los personajes. Buscamos información acerca del compositor.
2. Se divide a los alumnos en grupos de trabajo cooperativo, y se les pide a cada uno de ellos que representen una parte de la historia de forma dramatizada. Para ello, dispondrán como apoyo a la dramatización, la música del cuento.

Materiales: DVD de *La famosa historia de Pedro y el Lobo* (2006).

Evaluación: comprobar si el alumno ha trabajado en grupo de forma correcta, si conoce al compositor Prokófiev, vida y obras y si ha descubierto la música y la dramatización como medio de disfrute y placer.

Actividad 5: “El renacer de un clásico”

Objetivos:

- Reflexionar y comparar el argumento de la versión clásica del cuento de *Blancanieves* con la versión de R. Dahl.
- Trabajar en equipo.
- Identificar los roles y estereotipos que desempeñan los personajes.
- Relacionar cuento y música a través de una escucha activa.
- Disfrutar con la lectura y la escucha de diferentes piezas musicales.

Contenidos:

- Reflexión y comparación de los cuentos en grupos de trabajo cooperativo.
- Identificación de los roles de los personajes y los estereotipos.
- Valoración de la riqueza de los cuentos.
- Disfrute con la lectura y la escucha de diferentes piezas musicales.

Duración: 2 horas.

Desarrollo:

1. Realizamos en clase la lectura en voz alta del cuento popular de Blancanieves. Se divide a los alumnos en grupos de trabajo cooperativo y se les pide que discutan y anoten en una hoja de papel que se les entrega: los personajes que aparecen, la acción que acometen y el contexto, época y lugar, en el que tiene lugar la historia.
2. Se hace una puesta en común de los datos recogidos por los equipos y los anotamos en la pizarra.

3. Se les entrega a cada equipo la versión del cuento de *Blancanieves* de R. Dahl para que lo lean de forma individual, y anoten en otro folio: los personajes que aparecen, la acción que acometen y el contexto, época y lugar, en el que se desarrolla el cuento.
4. Se les pide a cada grupo de trabajo que comenten entre ellos las semejanzas y diferencias que han encontrado entre ambas versiones del mismo cuento y que las anoten en el segundo folio que se les ha hecho entrega. Se hace una puesta en común analizando y reflexionando acerca de los estereotipos que se mantienen y aquellos que se rompen, por ejemplo:

Se mantienen:	Se rompen:
El hombre busca una nueva esposa.	Blancanieves tiene iniciativa propia.
El rol de la madrastra.	Realiza auto-stop.
El objeto mágico sigue siendo el espejo.	Blancanieves decide regresar al palacio para robar el espejo.
La rivalidad entre las mujeres sigue siendo la belleza.	No hay príncipe ni manzana. No hay un final matrimonial.
El bosque sigue representando un lugar de peligro, secreto, incertidumbre.	El contexto. La época y el lugar se han modernizado.

5. Se pide a los equipos que busquen dos piezas musicales diferentes que se adecúen a cada uno de los cuentos. Para ello, podrán buscar en internet o valerse del material del aula de música.

Materiales: *Blancanieves*, *Cuentos en verso para niños perversos*, folios, netbooks con conexión a internet.

Evaluación: comprobar si el alumno ha trabajado en equipo de forma adecuada, si ha estimulado su expresión oral, si ha disfrutado y valorado los cuentos populares y si ha despertado su imaginación y creatividad con la música.

B) Poesía a través de la música

Actividad 6: “Escribir cantando”

Objetivos:

- Trabajar en equipo.
- Conocer canciones populares rimadas
- Aprender y memorizar la canción “*Jugando al escondite*” transcrita por Á. Barja.
- Disfrutar mediante juegos y canciones.
- Estimular la expresión oral.
- Valorar la riqueza cultural de las canciones populares.

Contenidos:

- Canción popular “Jugando al escondite” de A. Barja.
- Estimulación de la expresión oral.
- Disfrute a través de juegos y canciones.
- Valoración de las canciones populares infantiles como un elemento de riqueza.

Duración: 1 hora.

Desarrollo:

1. Aprendemos la canción popular “Jugando al escondite” y la cantamos.
2. Alternamos la canción con el siguiente diálogo:

I. NIÑOS: Lobo, ¿estás?

LOBO: Estoy poniéndome los pantalones.

Se canta: “Jugando al escondite...”

II. NIÑOS: Lobo, ¿estás?

LOBO: Estoy poniéndome el chaleco.

Se canta: “Jugando al escondite...”

III. NIÑOS: Lobo, ¿estás?

LOBO: Estoy poniéndome el sombrero.

Se canta: “Jugando al escondite...”

IV. NIÑOS: Lobo, ¿estás?

LOBO: ¡¡Sí!!... ¡Ahora salgo y me comeré a todos!

NIÑOS: ¡¡Uuuuuuh!!!

3. Dividimos el grupo clase en 4 grupos y le pedimos a cada uno de los ellos que inventen una nueva letra para la estrofa “*Jugando al escondite en el monte anocheció. El cuco cantando el miedo nos quitó*”. Podemos sugerirles que piensen en otros animales que habiten en el monte.

4. Juntamos las estrofas creadas por cada uno de los grupos y cantamos la canción resultante alternando cada estrofa con el diálogo. Una vez aprendida la escribimos.

Materiales: Canción *Jugando al escondite* (Anexo 3), folios.

Evaluación: comprobar si el alumno ha trabajado en grupo de forma correcta, si ha descubierto la canción como fuente de placer y diversión, si ha memorizado el texto y si ha valorado la poesía como un medio de disfrute y enriquecimiento cultural.

Actividad 7: “La aventura de recitar”

- Trabajar en grupo de forma cooperativa.
- Descubrir la poesía como fuente de placer y diversión.
- Sentir y vivenciar el ritmo del poema.
- Conocer poesías relacionadas con los diferentes meses del año a través de diversos instrumentos musicales.
- Interiorizar el ritmo del poema.
- Valorar la poesía como medio de disfrute y enriquecimiento cultural.

Contenidos:

- Ritmo en la poesía.
- Descubrimiento de la poesía como fuente de placer y diversión.
- Interiorización del ritmo del poema.
- Valoración de la poesía como medio de disfrute y riqueza cultural.

Duración: 1 hora.

Desarrollo:

1. Se divide el grupo clase en cuatro grupos. A cada grupo se le entregan tres poemas, cada uno de los cuales se relaciona con un mes del año. Cada grupo ha de dibujar el instrumento al que el poema hace referencia, y dentro del mismo, escribir el poema relacionado con ese mes. Estos dibujos se colgarán en el aula con la finalidad de que los alumnos, al inicio de cada mes, se aprendan el poema relacionado con el mismo.
2. Dado que dichos poemas tratan sobre instrumentos musicales, se va a trabajar el ritmo con diferentes instrumentos de pequeña percusión: claves, triángulos y panderos; y se recitan los poemas en voz alta marcando el ritmo. Primero se recitará marcando el ritmo con palmas para pasar posteriormente a los instrumentos.

Materiales: poemas (anexo 4), dibujos (anexo 5), pinturas, claves, triángulos, panderos.

Evaluación: comprobar si el alumno ha trabajado en grupo correctamente, si conoce los instrumentos, si ha interiorizado el ritmo del poema, si ha descubierto la poesía como fuente de placer y diversión y si ha valorado la poesía como un medio de disfrute y riqueza cultural.

Actividad 8: “Adivina, adivinanza”

Objetivos:

- Conocer a Juan Ramón Jiménez, su vida y obras.
- Descubrir la poesía como fuente de placer y diversión.
- Leer el poema “*Platero y yo*”.
- Escuchar la musicalización del poema que realiza Vicente Monera.
- Crear adivinanzas rimadas.
- Trabajar en grupo.
- Valorar la poesía como un medio de disfrute y enriquecimiento cultural.

Contenidos:

- Juan Ramón Jiménez, vida y obra.
- Descubrimiento de la poesía como fuente de placer y diversión.
- Lectura con el poema “*Platero y yo*”.
- Creación de adivinanzas rimadas.
- Valoración de la poesía y la música como medio de disfrute y riqueza cultural.

Duración: 2 horas.

Desarrollo:

1. Se realiza la lectura en voz alta del capítulo I de la obra “*Platero y yo*” de Juan Ramón Jiménez. Se pregunta a los alumnos si conocen la historia y si entienden lo que el autor ha querido transmitir, qué se imaginan al leer sus líneas.
2. Trabajamos el texto: los adjetivos, enumeraciones y metáforas que nos describen a Platero; y al autor Juan Ramón Jiménez, vida y obra. Para ello ponemos a su disposición libros del aula y de la biblioteca del centro y ordenadores con acceso a internet.
3. Escuchamos la versión musicada, del capítulo I, de Vicente Monera a la vez que de forma individual los alumnos siguen la lectura del texto.
4. Por parejas, se pide a alumnos que inventen una adivinanza rimada y la escriban en un folio. Para ello, han de pensar en un animal y describirlo como hace Juan Ramón en “*Platero y yo*”. Una vez inventada, dibujarán la solución detrás de la adivinanza. A modo de ayuda se les lee la siguiente adivinanza:

Este animal bullanguero,
cubierto de plumas, canta.
Despierta siempre a Platero
en cuanto el sol se levanta.
(El gallo)

Materiales: texto (anexo 6), ordenadores, audio de la canción *Platero y yo* de Vicente Monera, folios, pinturas.

Evaluación: comprobar si el alumno ha trabajado en parejas correctamente, si conoce al poeta Juan Ramón Jiménez, su vida y obras, si comprende el texto poético del autor, si ha hecho uso de las nuevas tecnologías de manera correcta para la búsqueda de

información, si ha despertado su imaginación y creatividad y si ha descubierto la poesía y la música como una fuente de disfrute y placer.

Actividad 9: “Primer resfriado”

Objetivos:

- Conocer a Celia Viñas Olivella, su vida y obras.
- Aprender y memorizar el poema “*Primer resfriado*” a través de la musicalización de A. Barja.
- Descubrir la poesía como fuente de placer y diversión.
- Trabajar por parejas de forma cooperativa.
- Valorar la poesía y la música como medio de disfrute y enriquecimiento cultural.

Contenidos:

- Celia Viñas Olivella, vida y obra.
- Memorización de poemas a partir de la canción infantil de A. Barja.
- Descubrimiento de la poesía como fuente de placer y diversión.
- Trabajo por parejas.
- Valoración de la poesía como medio de disfrute y riqueza cultural.

Duración: 1 hora.

Desarrollo:

1. En un ambiente de calma y silencio el profesor realiza los siguientes gestos: se tapa los ojos, se toca el pelo, se toca la garganta y finalmente los dedos. Es importante que los alumnos estén en silencio y atentos a los gestos que el profesor va realizando al ritmo del poema “*Mi primer resfriado*” de Celia Viñas Olivella.

2. El profesor canta la canción que pone música al poema, para que los alumnos la aprendan y repitan haciendo hincapié en la adecuada articulación del texto. Se les

pregunta a qué creen que puede estar haciendo referencia esta canción. Es importante no desvelar el título de la canción al principio.

3. Se presenta el poema escrito así como a su autora Celia Viñas y se realiza una lectura de éste en voz alta. Se pide a los alumnos que por parejas busquen información acerca de la autora, vida y obras. Nos ayudaremos de los libros de la biblioteca y de los ordenadores con acceso a internet.

Materiales: canción (anexo 7), poema (anexo 8), ordenadores.

Evaluación: comprobar si el alumno ha memorizado el poema, si conoce a Celia Viñas, su vida y obras, si comprende el significado de los poemas de la autora, si ha hecho uso de las nuevas tecnologías de manera correcta para la búsqueda de información, si ha descubierto la poesía como fuente de placer y diversión y si ha valorado la poesía como medio de disfrute y riqueza cultura.

Actividad 10: “Nanas de cebolla”

Objetivos:

- Conocer a Miguel Hernández, su vida y obras.
- Leer y comprender las tres primeras estrofas del poema “Nanas de cebolla”.
- Escuchar canción “*Nanas de cebolla*” de Joan Manuel Serrat.
- Descubrir la poesía como fuente de placer y diversión.
- Trabajar por parejas de forma cooperativa.
- Valorar la poesía y la música como medio de disfrute y enriquecimiento cultural.

Contenidos:

- Celia Miguel Hernández, vida y obra.
- Lectura y comprensión del a partir de la canción de Joan Manuel Serrat.
- Descubrimiento de la poesía como fuente de placer y diversión.

- Valoración de la poesía como medio de disfrute y riqueza cultural.

Duración: 2 horas.

Desarrollo:

1. Se divide a los alumnos en parejas y se les entrega una copia de las tres primeras estrofas del poema “*Nanas de cebolla*” de Miguel Hernández. Se les pide que lo lean y que piensen y escriban qué significado pueden tener los versos del autor.
2. Escuchamos la versión cantada por Joan Manuel Serrat del poema completo, y volvemos a preguntar qué ideas o emociones les sugieren letra y música.
3. Les pedimos a los alumnos, que por parejas, busquen información acerca de Miguel Hernández, vida y otras obras, y realicen un pequeño mural que posteriormente se colgará en clase.

Materiales: poema (anexo 9), audio de *Nanas de cebolla* ordenadores con acceso a internet, cartulinas.

Evaluación: comprobar si el alumno ha comprendido el poema, si conoce a Miguel Hernández, su vida y obras, si comprende el significado de los poemas del poeta, si ha hecho uso de las nuevas tecnologías de manera correcta para la búsqueda de información si ha descubierto la poesía como fuente de placer y diversión y si ha valorado la poesía como medio de disfrute y riqueza cultura.

3.9. Temporalización

Este proyecto está programado para desarrollarlo a lo largo del segundo trimestre, teniendo en consideración que las actividades tienen diferente duración y que la distribución del tiempo debe ser flexible. Este banco de actividades puede modificar, así mismo, el orden de las mismas, pensadas para seguir según se adecúen al ritmo de aprendizaje de los alumnos, adaptando de este modo las tareas, tiempos o temas

surgidos a lo largo de su desarrollo. El proyecto se trabajará en sesiones de una hora por semana.

En el tercer trimestre se propone trabajar el género dramático.

4. CONCLUSIONES Y VALORACIÓN PERSONAL

La elaboración de este Trabajo de fin de Grado tiene como finalidad ofrecer un conjunto de actividades variadas para trabajar la Animación a la lectura a través de la música en el curso de quinto de educación primaria. Así como crear un diseño de actividades sobre la narrativa y la poesía mediante una misma metodología de aprendizaje, aprendizaje constructivista y significativo.

En el marco teórico de este Trabajo de Fin de Grado se ha hecho un estudio acerca de la relación existente e innegable entre música y literatura, para acabar explicando la importancia de la educación literaria en estas edades y sus funciones.

La autora de este Trabajo de Fin de Grado era consciente desde el principio de que iba a encontrar poca información y pocos diseños de actividades de animación a la lectura que relacionasen música y literatura directamente, pero se sorprendió al encontrar algunos materiales aplicables a este proyecto, ya no en el campo de la literatura, sino en el de la música con autores como Brown (1987), Cámara (2001), Aldegue y Lavall (2012) o Vicente Yagüe (2013).

Por otra parte, la falta de recursos y materiales adecuados para el trabajo de este tipo de actividades en las aulas, encuentra su explicación en varios motivos. Por un lado, el menoscabo al que está sometida el área de educación artística en las escuelas; por otro, la creencia de que la música está ligada a una élite que pertenece al círculo de la música clásica. Este hecho ha provocado el encasillamiento y clasificación de la Música como perteneciente a esa élite, negando que es parte de todos (Del Campo, 1997), lo que lleva a docentes “no expertos” en música a evitar este tipo de trabajos.

Los motivos ya nombrados, pueden cambiarse con algo más de interés por parte de las instituciones pero sobre todo por parte de los docentes que imparten la asignatura de lengua y literatura. Hay que perder la vergüenza y el sentimiento de incapacidad por no poseer unos conocimientos amplios en música. Creer que la música es sólo para entendidos es un grave error. El alumnado es capaz de sentir y emocionarse al igual que los adultos, aún si cabe, con una mayor sensibilidad apoyada por su capacidad de imaginar. La música es un elemento intrínseco al niño y forma parte de su forma de ser “los niños son musicales por naturaleza”. (Campbell, 1998, p.4).

De igual forma que los obstáculos y miedos que los docentes pueden sentir, es de vital importancia conocer el valor que las autoridades educativas dan a la Música. La reducción de horas lectivas y la infravaloración de la misma es un error.

La asignatura de Música es probablemente uno de los momentos en los que profesor y alumnos más interactúan dentro de la escuela. Conlleva una gran oportunidad de incentivo y motivación en los alumnos, haciéndoles partícipes de la actividad educativa. Como enuncia Cámara (2001):

La música se escucha, se interpreta y se crea, y su presencia es importantísima en la vida cotidiana de los niños y los jóvenes” aunque bien es verdad que “las condiciones que rodean la educación musical en el contexto escolar no suelen contribuir a alcanzar lo deseable. (p. 727).

Por qué no así aprovecharla para crear actividades interesantes y diferentes que motiven a los alumnos.

Consideramos que la educación literaria tiene que ser objeto no solo de trabajo en la clase de Lengua, ya que desde todas las áreas puede y debiera contribuirse a fomentar el

hábito lector. Mostrar la lectura desde otro punto de vista puede resultar más atractivo para el alumnado logrando así el objetivo de hacer la literatura más atractiva y cercana a los alumnos de esta edad.

Es labor del maestro seguir una metodología atractiva que mantenga la curiosidad de los alumnos y estimule su aprendizaje, un aprendizaje significativo y no de carácter puramente memorístico.

Es conveniente afirmar que este proyecto es totalmente viable, ya que se ha diseñado para un grupo de alumnos de un nivel concreto y atendiendo a la ley vigente, los objetivos y contenidos pertenecientes al área de Lengua del currículo de Educación Primaria. Es por ello que la autora defiende que podría llevarlo a cabo en cualquier grupo clase de 5º de Primaria, realizando adaptaciones siempre que fueran necesarias.

Finalmente, hay que indicar que la Animación a la lectura de cualquier género literario es vital en el niño, para fomentar el hábito lector y el gusto por la misma ya en edades tempranas, porque:

Leer, contribuir así al universo literario, nunca ha sido fácil. Es un camino largo, con un principio de ingenuos asombros que después se irá abriendo poco a poco, sin prisas, sin que nunca sea una disciplina, siendo siempre una sensación lúdica, porque de otra forma no llegará a ser un vicio profundo. (Farias, 2002, p. 74).

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ABBAGNANO, N. y VISALBERGHI, A. (1994). *Historia de la Pedagogía*. S.L. Fondo de cultura económica de España. [1ª ed. 1967].

AGÜERA, I. (2005). *Animación a la lectura con niños: Materiales para una experiencia directa*. Madrid: Editorial CCS.

ALDEGUER, S. y LEGANÉS LAVALL, E. (2012). *La música como herramienta interdisciplinar: un análisis cuantitativo en el aula de Lengua Extranjera de Primaria*. Revista de Investigación en Educación, nº 10 (1), pp. 127-143. Recuperado de: <http://webs.uvigo.es/reined/>

APPLEBEE, A. N. (1978). *The Child's Concept of Story: Ages Two to Seventeen*. Chicago: University of Chicago.

BERNSTEIN, L. (2003). *El Maestro invita a un Concierto: Conciertos para jóvenes*. Madrid: Siruela.

BETTELHEIM, B. (1977). *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*. Barcelona: Crítica.

BROWN, CALVIN S. (1987). *Music and literatura. A comparison of the Arts* Athens, Ga: University of Georgia Press. [1ª ed. 1948].

BORDA CRESPO, Mª. I. (2015). *Literatura infantil y juvenil. Teoría y didáctica*. Granada: Grupo editorial Universitario.

CÁMARA, A. (2001). *Tendencias y objetivos de la educación musical en la enseñanza general*. En XV Congreso de Estudios Vascos. Ciencia y cultura vasca, y redes telemáticas. II., 725-728. Donostia, Iruñea, Baiona: Eusko Ikaskuntza-Sociedad de Estudios Vascos.

CAMPS, A. (Comp.) (2003). *Secuencias didácticas para aprender a escribir*. Barcelona: Graó.

CERRILLO, P. otros (2002). *Libros, lectores y mediadores*. Cuenca: Universidad de Castilla la Mancha.

CERRILLO, P. C., y LUJÁN, Á. L. (2010). *Poesía y educación poética (Vol. 59)*. Cuenca: Universidad de Castilla la Mancha.

CERVERA, J. (1984). *La literatura infantil en la educación básica*. Madrid: Cincel.

COLOMER, T. (1998). *La formación del lector literario. Narrativa infantil y juvenil actual*. Barcelona: Barcanova.

COLOMER, T. (2005). *Andar entre libros. La lectura literaria en la Escuela*. México: Fondo de Cultura Económica.

COLOMER, T. (2010). *Introducción a la literatura infantil y juvenil actual*. Madrid: Síntesis.

DEL CAMPO, P. (1997). *Del sonido y el silencio hacia la comunicación*. En P. del Campo (Coord.): *La música como proceso humano*, 207–216. Salamanca: Música, arte y proceso.

DÍAZ-PLAJA TAOBADA, A. (1998). *Enseñar literatura en secundaria*. Barcelona: Graó.

DURAN, D. y VIDAL, V. (2004). *Tutoría entre iguales: de la teoría a la práctica. Un método de aprendizaje cooperativo para la diversidad en secundaria*. Barcelona: Graó.

ESCOBAR MARTÍNEZ, M^a. D. (2013). *Lenguaje, música y texto: análisis de una relación interdisciplinar*. Universidad de Murcia.

FARIAS, J. (2002). En voz alta. En: *Hablemos de leer*. España: Anaya.

FERNÁNDEZ, N. (2001). *Cuentos animados: Relatos infantiles con actividades de animación a la lectura*. Madrid: Editorial CCS.

GARCÍA PADRINO, J. y CERRILLO, P. (2000). *Presente y futuro en la literatura infantil*. Cuenca: Universidad de Castilla la Mancha.

GIL, C. (2003). *Leer, contar y jugar. Actividades de animación a la lectura*. Madrid: Editorial CCS.

GROUT, D. y PALISCA, C. (2006) *Historia de la música occidental, 1. Nueva edición ampliada*. Madrid: Alianza Música.

GROUT, D. y PALISCA, C. (2006) *Historia de la música occidental, 2. Nueva edición ampliada*. Madrid: Alianza Música.

HOFFMANN, E.T. (2007). *Cuentos*. Madrid: Cátedra.

HOFFMANN, E.T. (2008) <<*El cascanueces y el rey de los ratones*>>. En Hernández Arias, J.R (ed.), *Cuentos fantásticos del romanticismo alemán* (pp.279-342). Madrid Valdemar.

LEVITIN, D. (2006). *Tu cerebro y la música. El Estudio Científico de una Obsesión Humana*. Barcelona: RBA.

LÓPEZ, A. y ENCABO, E. (coordinadores). (2004). *Didáctica de la literatura: el cuento, la dramatización y la animación a la lectura*. Barcelona: Octaedro.

MARTÍN CASTELLANO, D. (2005). *Programa de animación a la lectura y escritura*. Málaga: Ediciones Aljibe.

MARTÍN VEGAS, R. A. (2009). *Manual de Didáctica de la lengua y literatura*. Capítulo 12: Animación a la lectura pp. 305-325. Madrid: Síntesis.

MEEK, MARGARET (2004). *En torno a la cultura escrita*. México: Fondo de Cultura Económica.

NEBOT NEBOT, J. V. (2011). *Sobre la musicalidad en los Prosas profanas de Rubén Darío*. Universitat Jaume I. Castellón.

OFFENBACH, J. (1990). <<Entre'acte et Barcarolles, Les contes d'Hoffmann>>. Florida: Edwin F. Kalmus & Co. Disponible en <http://imslp.org>, International MusicScore Library Project.

PATTANAYAK, D. P. (1995). *Cómo se lee un cuento popular*. Barcelona: Editorial Paidós.

PERRAULT, C. (1697). *Les Contes de ma mère l'Oye*. Francia.

PÉREZ, ALDEGUER, S. (2010). *Inclusión social en el aula a través de la música*. En M.L. Sanchiz y otros (Eds.). *Orientación e intervención educativa. Retos para los orientadores del S.XXI*, 637-647. Valencia: Tirant Lo Blanc.

PÉREZ, ALDEGUER, S. y LEGANÉS LAVALL, E. N. (2012). La Música como herramienta interdisciplinar: un análisis cuantitativo en el aula de Lengua Extranjera de Primaria. *Revista de Investigación en Educación*, 10, pp. 127-143. Recuperado de: <http://webs.uvigo.es/reined/ojs/index.php/reined/article/view/392>

PISANTY, V. (1995). *Cómo se lee un cuento popular*. Buenos Aires: Paidós.

PUERTA de PÉREZ, M. (2013). El docente como mediador en la literatura infantil y juvenil. En: *Literatura infantil, una mirada. Premio Nacional del Libro Venezuela*

2014. Recuperado de: <http://latintainvisible.wordpress.com/2013/06/11/el-docente-como-mediador-de-la-literatura-infantil-y-juvenil/>

RODARI, G. (1977). Un juguete llamado libro. *Cuadernos de Pedagogía*, nº 36.

ROVIRA, T. (1988). *Literatura infantil i juvenil*. Barcelona: Ariel.

SÁNCHEZ, C. (1999). *Discurso literario y Comunicación infantil*. En: *Literatura y su Didáctica*. España: ediciones de la Universidad de Castilla la Mancha.

SANZ MARCO, C. (s/f). Calendario poético: las estaciones, los meses y el santoral en la voz de los poetas y el refranero. CVC, Centro virtual Cervantes. Recuperado de: http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/aepe/pdf/congreso_37/congreso_37_34.pdf

STIERLE, K. (1987). ¿Qué significa “Recepción en los textos de Ficción”? En: *Mayoral, Estética de la recepción*. España: Arco Libros.

VICENTE-YAGÜE JARA, M. I. (2013). *La intertextualidad literario-musical: una estrategia didáctica para la animación a la lectura y la audición musical*. Barcelona: Octaedro.

WILLEMS, E. (2002) *El valor humano de la educación musical*. Barcelona: Paidós.

YUBERO, S. (2001) *Aplicaciones psicológicas a la selección de lecturas para niños*. En *Materiales del I máster de Promoción de la Lectura y Literatura Infantil*. Unidad Didáctica 3. Cuenca: Universidad de Castilla La Mancha.

5.1. Documentos legislativos

Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación (LOE).

REAL DECRETO 1513/2006, de 7 de diciembre, por el que se establecen las enseñanzas mínimas de la Educación primaria.

ORDEN de 9 de mayo de 2007, del Departamento de Educación, Cultura y Deporte, por la que se aprueba el currículo de la Educación primaria y se autoriza su aplicación en los centros docentes de la Comunidad Autónoma de Aragón.

Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre, para la mejora de la calidad educativa, (LOMCE).

Real Decreto 126/2014, de 28 de febrero, por el que se establece el currículo básico de la Educación Primaria.

5.2. Materiales audiovisuales

GRIEG, E. (1875). *Peer Gynt: Suite n°1, op. 46*. [CD] Hamburg: Deutsche Grammophon.

MUSSORGSKY, M. (1979). *Pictures at an Exhibition* [CD] Hamburg: Deutsche Grammophon.

OFFENBACH, J. (1981). *Les Contes d'Hoffmann* [DVD]. The Royal Opera Covent Garden, Plácido Domingo. Londres: NVC ARTS.

PALACIOS, F. (dir.) (2004). *Los extraños sueños de la pequeña Pino* [CD]. Col. La Mota de Polvo. Vitoria: Agrupate Producciones.

PALACIOS, F. (dir.) (2002b). *Peer Gynt* [CD]. Col. La Mota de Polvo. Vitoria: Agrupate Producciones.

PALACIOS, F. (dir.) (2000). *János, el niño que soñaba despierto* [CD]. Col. La Mota de Polvo. Vitoria: Agrupate Producciones.

RIMSKY-KORSAKOV, N. (1999) *Scherezade, Op. 35* [CD]. Col. Deutsche Grammophon. Orquesta Filarmónica de Berlín, Herbert Von Karajan. Barcelona: Altaya.

TEMPLETON, S. (2006). Sergei Prokofiev's *Peter & the Wolf* [DVD]. United Kingdom: BreakThru Films.

TCHAIKOVSKY, P. I. (1999). *The Nutcracker* [DVD]. Col. Royal Ballet Covent Garden. Londres: NVC ARTS.

TCHAIKOVSKY, P. I. (1999). *The Nutcracker* [CD]. Col. Deutsche Grammophon. Mstislav Rostropóvich, Orquesta Filarmónica de Berlín. Barcelona: Altaya.